DE TALENTOS, USURAS Y RESISTENCIAS:
Una relectura campesina de Mt 25, 14-30

Aníbal de Jesús Cañaveral Orozco

Tesis
En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado
de Licenciatura en Ciencias Bíblicas
Profesora guía: Elsa Tamez

Universidad Bíblica Latinoamericana
San José, Costa Rica
Abril de 2010

DE TALENTOS, USURAS Y RESISTENCIAS:
Una relectura campesina de Mt 25, 14-30

Tesis

Sometida el día 27 de mayo de 2010 al Cuerpo Docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana, en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas por:

Aníbal de Jesús Cañaveral Orozco

Tribunal integrado por:

____

Dra. Elsa Tamez, Profesora Guía

____

MSc. Violeta Rocha, Dictaminadora

____

Dr. José Enrique Ramírez, Lector

____

MSc. Mireya Baltodano A., Decana

Dedico este trabajo, primeramente, al Dios de la Vida,
fuente inagotable de la campesinidad
que nos arropa y nos cobija en el día a día.

A mi padre, a mi madre (+2006), a mi hermana
y a mis hermanos, de quienes recibí el apoyo y la
enseñanza desde la edad temprana.

A mi compañera de vida y de camino, Alcira Ágreda,
por su apoyo y comprensión paciente en los momentos
de ausencias y distancias por lograr la meta soñada.

A Conrado Valencia, Afrania Mejía y las Comunidades
Campesinas Cristianas (CCC), donde recorrí los primeros
caminos en la formación bíblica campesina.

A Martha Eugenia Pérez y a la Comunidad del Sagrado
Corazón de Jesús que apoyaron muchos momentos de mi estudio,
dándome ánimos para perseverar en el camino.

A PROMESA, por su apoyo y acompañamiento, en la
experiencia de estudio práctico-sistemático de la Biblia,
en diálogo abierto con la diversidad ecuménica.

A CEDEBI, que contribuyó en mi formación bíblica,
abriendo horizontes más allá de las fronteras colombianas,
para ir al diálogo con las hermenéuticas específicas.

A la Comunidad de los Misioneros Claretianos
que me acogieron en sus campos de misión, creyendo en mis
capacidades, como laico campesino.

Agradezco a la diversidad de procesos eclesiales,
bíblicos y teológicos por donde he caminado durante tres décadas,
animando y acompañando la lectura bíblica campesina.

A la profesora Elsa Tamez,
que me acompañó como guía en esta investigación,
con oportuna dedicación y orientación.

Al profesor Guido Mahecha, quien sembró y despertó
en mí la terca inquietud por el estudio de la parábola
de los talentos en una perspectiva crítica y alternativa.

A Luz Dary Guerrero, quien desde PROMESA,
me animó siempre en los estudios, y consagró su
tiempo a diligencias para mi estancia en la UBL.

A Elsa Ruth Arias,
por su apoyo en la búsqueda de "La novela de cuatro cuartos",
en la Biblioteca Nacional de Bogotá.

A José Duque y a ETE, por su apoyo económico
y becario para avanzar en mis estudios
académicos y asistir presencialmente a la UBL.

A la UBL, que me acogió en sus aulas y apoyó
mi formación académica, reconociendo mis aportes
y aprendizajes.

A las amigas y amigos de camino, de quienes
he recibido apoyo y solidaridad en momentos
difíciles e inciertos.

CONTENIDO

CAPÍTULO 2

CAPÍTULO 3

INTRODUCCIÓN

La parábola de los talentos ha sido leída tradicionalmente en las iglesias, como la parábola de los dones que Dios nos ha regalado, de lo cual espera que los multipliquemos abundantemente. Tal premisa divina y pastoral demanda que actuemos con toda eficacia, así como hicieron los dos primeros siervos de la parábola, quienes obtuvieron el doble de talentos confiados por el señor. Esta perspectiva de interpretación, que asemeja los talentos con los dones o capacidades que Dios concede a los seres humanos, armoniza el proceso de influencia histórica que ha recibido la parábola. Así, una lectura del texto mateano, no deja en claro más que la identificación de Dios con el señor de la parábola, el buen proceder de los siervos que hicieron posible obtener una ganancia y la censura al tercer siervo, por el hecho de enterrar el talento en la tierra y no producir ganancia. Deja también establecido un orden de relaciones asimétricas, desiguales y excluyentes entre quienes intervienen en la trama de la narración. Sin embargo, cuando comparamos el texto de la parábola, con el contexto socio-histórico de donde surgió originalmente, advertimos la posibilidad de una ingenuidad en su formulación y en su interpretación.

Hay aportes de reconocidos exégetas que intuyen y destacan el carácter original, incisivo, consciente, subversivo y liberador de las parábolas de Jesús[1], incluso llamando la atención sobre su potencial denunciador, anunciador (Buena Nueva), salvador y revolucionario. Jesús mismo se presenta con estas características en muchos pasajes de los evangelios (Mt, 11, 5; Lc 4, 18; 24, 21;…). Ante la contundencia del mensaje de Jesús en las parábolas, ¿qué es lo que denuncia en la parábola de los talentos?, ¿cuál podría ser la Buena Nueva para quienes eran sus oyentes?, ¿es que Jesús hizo una excepción en esta parábola?, ¿dónde quedó el sentido de la esperanza y la liberación? Ciertamente, nos parece que el texto de Mateo, tanto en su redacción e interpretación alegórica, como en su ubicación antes del juicio de las naciones (Mt 25, 31-46), se torna contradictorio con el

[1] En este estudio hacemos referencia a Joachim Jeremias, Ulrich Luz, Bruce Malina, Richard Rohrbaug, William Herzog II, Leife Vaage, Guido Mahecha y Gonzalo de la Torre. Acerca de las notas características de las parábolas de Jesús, puede seguirse la reciente obra de Gonzalo de la Torre, titulada "*Las parábolas que narró Jesús*". Quibdó (Chocó): Editorial Mundo Libro, 2010, 7-16.

mensaje liberador de Jesús. La originalidad de Jesús en las parábolas parece diluirse en las interpretaciones alegóricas y en la interpretación que hace la Teología de la Prosperidad. Por supuesto, que aunque esto sea evidente, podemos pasar desapercibidamente de largo, sin intrigarnos por ello.

Precisamente, por estas condiciones de ingenuidad, contradicción y modificación, que nos intrigan en extremo, es por lo que nos atrevemos a formular la hipótesis sobre la existencia de una narración oral más antigua a la redacción canónica de Mateo, en la cual es posible percibir que el tercer siervo de la parábola complicó la versión de Mateo, al obrar la resistencia frente al sistema económico y detonar la lógica que hacía posible la obtención de grandes ganancias. Al hacer esto, su acción se tornó subversiva y esperanzadora para muchos campesinos que pudieron comprender la parábola de los talentos desde su propia perspectiva, es decir, en versión propia, acorde con el mensaje liberador de Jesús, que cuestionaba riquezas abundantes como en el caso del joven rico (Mt 19, 16-29); de sobra, como en las ofrendas de los ricos y la viuda pobre (Lc 21, 1-4); de producto del posible engaño que obraba Zaqueo (Lc 19, 8); y no compartidas con los pequeños, como en el texto del juicio final (Mt 25, 31-46). Por las lecturas de eruditos, como Malina, Roherbaugh, Luz y Herzog II encontramos argumentos de peso para sustentar la tesis que hemos planteado. Refuerzan aún más los aportes de Brecht, Vaage y Mahecha, tomados de la literatura y de la hermenéutica bíblica latinoamericana.

Lógicamente, que desde el punto de vista campesino, para quien ha vivido más de cincuenta años en Colombia, en condición de agricultor, jornalero, desarraigado y desplazado del campo a la ciudad, la lectura de la parábola, en la versión de Mateo, provoca muchos interrogantes y preguntas. De ahí la motivación por hacer una lectura o interpretación diferente de la parábola de los talentos, que nos ayude a tener en cuenta el reverso de nuestras historias negadas, cargadas de prejuicios y silenciadas. Tal acercamiento presupone una postura y una opción hermenéutica que concuerde y armonice con los valores del Evangelio que nos anunció Jesús. Desviarse de esta ruta evangélica, conlleva el riesgo y el peligro de servir en bandeja de plata el mensaje liberador y subversivo de las parábolas de Jesús a los principios y los valores de una

economía de la usura, la explotación, la injusticia y el libre mercado. En otras palabras, será legitimar bíblica y teológicamente un sistema económico injusto, excluyente e inhumano.

Nuestra investigación centra su atención en el contexto socio-histórico en que probablemente se originó la parábola, desde donde se formulan las nuevas perspectivas de interpretación. Se trata de un estado de la parábola previo al de Mateo. Tomamos en cuenta la versión de Mateo, como fuente canónica, como posibilidad de contraste y presencia en la Biblia, pero sin hacernos muchas ilusiones de encontrar en ella los dinamismos liberadores y alternativos que pudiéramos encontrar en otros textos del Nuevo Testamento. Su interpretación alegórica tradicional ha clausurado cualquier otra perspectiva de carácter liberador y esperanzador. En cambio, por la reconstrucción del contexto original, damos con mejores condiciones para atrevernos a proponer una interpretación desde el reverso de la parábola. Esa es la óptica y la pista que seguimos en este acercamiento a Mt 25, 14-30.

Abordamos, por tanto, este estudio exegético de la parábola en el primer capítulo, combinando elementos del método narrativo y socio-retórico, complementados con los aportes extrabíblicos de autores que han llevado a cabo investigaciones interdisciplinarias. Por supuesto, que privilegiamos la intencionalidad de una interpretación campesina, crítica y alternativa, a diferencia de las interpretaciones alegóricas tradicionales. En el segundo capítulo, percibimos las pulsaciones de la influencia de la parábola en la investigación, la tradición eclesial de los Padres de la Iglesia, la contribución de la narrativa de Bertolt Brecht, el recibimiento en la perspectiva de la Teología de la Prosperidad y el aporte de algunos bibistas latinoamericanos. En el tercer capítulo, llegamos a la expresión de nuestra propia hermenéutica, cara a cara con las realidades que nos desafían hoy, esperando contribuir en la pastoral de las iglesias y en el caminar del campesinado latinoamericano y caribeño con una perspectiva diferente de interpretación de la parábola de los talentos.

CAPÍTULO 1

Estudio exegético de Mt 25, 14-30

1.1 Introducción

El texto es conocido ampliamente como la parábola de los talentos en la tradición eclesial de las iglesias. Por tanto, abundan los estudios y comentarios exegéticos, lo mismo que las interpretaciones en sentido tradicional. Sin embargo, este estudio exegético busca situarse en una óptica crítica, alternativa y campesina. Para tal propósito, echamos mano de elementos del método socio-retórico y del método narrativo, apuntando hacia un hallazgo de aspectos que contribuyan a una hermenéutica a favor de la vida del campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño. Ciertamente, este propósito representa una osadía, un desafío y un atrevimiento frente a un texto que se presta fácilmente a ser leído de acuerdo a la redacción de Mateo. Por ello, es apenas obvio que tenga una acogida muy notoria en sectores pudientes y tradicionales de la sociedad y de las iglesias.

Ante la manera redaccional del texto mateano nos quedamos sin posibilidades de hallar alguna veta que nos permita dar con un sentido liberador en la perspectiva del tercer siervo. El texto, en sí mismo, es positivamente favorable al señor y a los dos primeros siervos que duplicaron los talentos recibidos. No obstante, dando por sentada esa visión positiva, nos intrigan la actitud, la práctica y las palabras del tercer siervo (vv. 24-25). Nos intriga aquello que pudo existir antes del texto canónico de Mateo y de su alegorización. Nos despierta sospecha que Eusebio de Cesarea se pregunte sobre si las duras palabras contra el tercer siervo no habrían ido dirigidas al primero[2]. Se trata, en consecuencia, de escarbar y explorar en el nivel contextual y primero de la parábola, esas posibles vetas que desvelen un origen diferente y favorable al tercer siervo. Esa es nuestra perspectiva e intencionalidad en este estudio, que toma en cuenta el análisis del

---

[2] Bruce J. Malina y Richard L. Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1996, 344.

texto bíblico, como punto de partida, para contrastarlo también con otras fuentes afines al primer nivel de la parábola.

1.2 Traducción de la parábola

(14) Porque es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus propios siervos y les entregó sus bienes,
(15) y a uno dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada uno según su propia capacidad, y se fue de viaje.
(16) En seguida, el que recibió cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco;
(17) asimismo el de los dos ganó otros dos.
(18) Mas el que recibió uno, fue, excavó tierra y escondió el dinero de su señor.
(19) Después de mucho tiempo volvió el señor de los siervos y ajustó cuentas con ellos.
(20) Acercándose el que recibió los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; mira, otros cinco talentos gané.
(21) El señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel, sobre pocas cosas has sido fiel, sobre muchas te constituiré; entra en el gozo de tu señor.
(22) Acercándose también el que recibió dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; mira, otros dos talentos gané.
(23) El señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel, sobre pocas cosas has sido fiel, sobre muchas te constituiré; entra en el gozo de tu señor.
(24) Y acercándose también el que recibió un talento, dijo: Señor, yo te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges de donde no esparciste;
(25) y, teniendo miedo, escondí tu talento en la tierra: mira, aquí tienes lo tuyo.
(26) Y respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y holgazán, ¿sabías que siego donde no sembré, y que recojo de donde no esparcí?
(27) Era debido que tú, pues, llevaras mi dinero a los banqueros, y al venir yo hubiera recibido lo mío con el interés.

(28) Quítenle pues el talento y dénselo al que tiene los diez talentos;
(29) porque a todo el que tiene se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.
(30) Y al inútil siervo, expulsarlo a la oscuridad exterior; allí será el llanto y el crujir de los dientes" (Mt 25, 14-30).

1.3 Delimitación de la parábola

Al iniciar el abordaje de este punto, quisiéramos hacerlo desde la percepción campesina, dada la cantidad de aportes que se encuentran acerca de la estructura de Mateo, direccionada en razón de los discursos. Viene al caso hablar mejor de una vecindad de parcelas. Dentro del capítulo 25, se percibe una vecindad cercana entre la parábola de las diez jóvenes (Mt 25, 1-13) y el juicio final (Mt 25, 31-46). La vecindad más lejana, pudiéramos delimitarla a partir de capítulos, conformados por varias parcelas. El capítulo 24, trata de los tiempos por venir (lenguaje escatológico), la destrucción del templo (24, 1-2), el comienzo del fin (24, 3-14), días de angustia (24, 15-28), la venida del Hijo del Hombre (24, 29-31), la certeza y cercanía del fin (24, 32-35), el estar atentos (24, 36-44) y el siervo fiel (24, 45-51). Por su parte, el capítulo 26, inicia el relato de la Pascua de Jesús, dando cuenta de la conspiración para arrestarlo (26, 1-5), la unción en Betania (26, 6-13), la traición de Judas (26, 14-16)… La parábola de los talentos se ubica en el centro del capítulo 25.

1.4 Análisis de crítica textual

1.4.1 (15-16). La parábola de los talentos (Mt 25, 14-30), no parece tener muchos problemas de crítica textual. Solamente en los versículos 15 y 16, encontramos las siguientes variantes: Variante 1: **avpedh,mhsen** (se fue de viaje), representa una variante de grado relativo de certeza, por tanto, de considerable duda de si la mejor lectura está en unas variantes o en otras. Traduciría: se fue de viaje. Variante 2: **avpedh,mhsen euvqe,wj**, traduciría se fue de viaje inmediatamente. Ello se debe a un problema de puntuación de las variables. Los términos **euvqe,wj oreuqei.j**,

pueden proceder de la lectura de mano original de un manuscrito, con un cierto grado de duda.

1.4.2 (17). En situación diferente está el término **evke,rdhsen** (ganó), que está respaldado por el Códice Sinaítico y el Vaticano. La variante más probable es ganó (verbo), pero otra variante es: **evke,rdhsen kai. auvtou.j**, ganó también él[3].

1.5 Vista comparativa con Lucas 19, 12-27

La versión de Lucas tiene semejanzas, pero también diferencias en relación con Mt 25, 14-30. Sus semejanzas se manifiestan en lo siguiente: Lucas también habla de un hombre (vv. 12.21) que partió de viaje, habiendo repartido una cantidad considerable de dinero entre sus siervos, para que hicieran negocio. Unos siervos negociaron y obtuvieron diez, y cinco veces más de lo recibido. Un siervo no negoció, sino que guardó el dinero. Al presentarse el siervo, entrega el dinero, habla de que por temor lo escondió y enfrenta al señor de modo parecido al de Mt 25, 14-30 ("«... por temor a ti que eres un hombre exigente, pues recoges lo que no dejaste y quieres cosechar lo que no sembraste»"). También la primera parte de la respuesta es parecida ("«Eres un criado malo… ¿Sabías que soy exigente, que recojo lo que no dejé y cosecho lo que no sembré? Entonces, ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco para que, al regresar, lo recuperara con los intereses?»). Y la actitud siguiente, también es semejante a Mateo ("«Quítenle lo que le di y entréguenlo al que lo hizo producir diez veces más»), concluyendo con la afirmación siguiente: «Al que tiene, se le dará, y al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene».

Considerando los estudios de Ulrich Luz[4], puede deducirse que las numerosas coincidencias de Mateo (parábola de los talentos) y de Lucas (parábola de las minas), devienen de una transmisión oral que ya era relativamente estable. Según el autor citado, la investigación de la historia de la tradición y el origen, han llegado al consenso de que

---

[3] Kurt Aland, Matthew Black, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, and Allen Wikgren, Edited by, *The Greek New Testament*. Tercera Edición. Stuttgart: Bible Society, 1975, 97-98.

[4] Ulrich Luz es de nacionalidad suiza. Estudió teología en Zúrich y Gotinga con Schweizer, Conzelmann, Zimmerli y Ebeling. Ha sido profesor de Nuevo Testamento en Tokio, Gotinga y Berna. Pertenece a la Iglesia evangélica.

ninguna de las dos versiones de la parábola (en Mateo y en Lucas) es más antigua, sino que ambas han conservado algunos rasgos antiguos[5].

Respecto de las diferencias, la versión de Lucas aporta elementos muy iluminadores. No se habla de talentos, sino de minas, una moneda de menos valor, cuya cantidad no se precisa y se reparte entre diez siervos. La ganancia obtenida es diez y cinco veces más de lo repartido. Se toma en cuenta a tres siervos, pero no se sabe lo que pasó con los otros siete. El hombre rico va en pos de ser coronado como rey, hecho que logra, no obstante ir tras él una embajada de conciudadanos inconformes con sus aspiraciones de rey. A su regreso, como rey, procede al ajuste de cuentas con los siervos. Y su recompensa se da en cuotas de poder para gobernar diez ciudades (primer siervo) y cinco (segundo siervo). Una frase impactante que el narrador pone en boca anónima (v. 25): «Señor, ¡pero si ya tiene diez veces más!», puede ser un indicio para una interpretación crítica de la parábola. "En Lc 19, 13-25 (¡un relato más realista!), que es el lugar paralelo de Mt, se distribuyen tan sólo diez minas"[6].

1.6 Análisis narrativo del texto

Nos detendremos en la observación del texto en cuanto a su organización, sus detalles y sus sentidos más relevantes.

1.6.1 Una posible estructura del texto

Siguiendo el método narrativo, puede ser posible estructurar la parábola por escenas:
Primera escena (14-15): Entrega de las posesiones (talentos).
Segunda escena (16-18): Negociación de los siervos, ganancias y pérdidas.

---

[5] Ulrich Luz, *El evangelio según San Mateo*. Vol. III: 18-25. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003, 636-637.

[6] Horst Balz y Gerhard Schneider, Eds, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998, 1674-1675.

Tercera escena (19-23): Ajuste de cuentas, doble de ganancias, reconocimiento, recompensa y gozo.
Cuarta escena (24-25): Miedo y denuncia del siervo, y reacción del señor.
Quinta escena (26-29): Represión amenazante del señor y despojo al siervo.
Sexta escena (30): Expulsión del siervo.

1.6.2 Ideas y detalles generales sobre las escenas

A primera vista puede apreciarse un hombre que entrega sus bienes a tres de sus siervos y emprende un viaje. Quien narra no nos cuenta mayores detalles del hombre en cuanto al destino de su viaje y del tiempo que tardó en volver. Claramente podemos advertir que la atención de la narración se centra en la acción productiva e improductiva de los siervos. Obviamente, quien recibió más talentos, podría tener mayor capacidad de negociar y hacer que los cinco se convirtieran en diez. El que recibió los dos, aunque de menor capacidad que el de cinco, pudo obtener también el doble de ganancia. Pero, ¿qué representaba esta capacidad?, ¿cuáles eran los antecedentes de estos dos siervos para hacerse merecedores de la confianza del señor?

El texto dice que el tercer siervo sintió miedo. ¿Miedo de qué y de quién? Por ejemplo, si conocía el modo de proceder del señor, ¿qué otras experiencias conocía del señor o de siervos como él? ¿Por qué excavó en la tierra y escondió allí el talento? Son preguntas para retomar más adelante. En todo caso, el narrador dedica más atención a las acciones del tercer siervo.

En la tercera escena, el señor se presenta a ajustar cuentas con los siervos. Como es de sentido común, quienes tienen mayor capacidad y mayor capital, están de primeros. Pareciera que no son ningunos novatos en negocios. Presentan su balance de utilidades, símbolo también de su capacidad negociadora, la que es reconocida y premiada por el señor. Sorprenden, en verdad, las palabras del señor: “como fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho”. Realmente lo más poco había sido para el tercer siervo, pero la valoración de poco, se dirige a las mayores cantidades de dinero que recibieron los

otros siervos. Hasta acá, todo marcha a las mil maravillas y los siervos van camino a la celebración y a subir en la escala de la economía romana, pues se les pondrá al frente de mucho más. Pero sucede que viene el tercer siervo y voltea la tortilla. El señor, seguramente, esperaba otro talento. Sin embargo, le salió con algo inesperado. En lenguaje popular, diríamos: "que se rajó". Ni doble de dinero, ni siquiera algunos intereses. El tercer siervo neutraliza los mecanismos que permiten las ganancias y los intereses para los señores.

Los últimos versículos de la parábola dan cuenta de la acción amenazante y represiva del señor. Si bien el siervo se ha podido mostrar irreverente ante el señor, éste despliega la fuerza de superioridad que tiene ante la condición inferior del siervo. El señor tiene mecanismos para reducirlo socialmente, despojarlo de lo que tiene y expulsarlo al lugar de la oscuridad, el llanto y la desesperación.

1.6.3 Algunas conclusiones sobre las escenas

A partir de estos detalles, podemos ir apuntando varios aspectos que nos ayudan a la lectura sociológica del relato. La parábola revela la dinámica de la economía imperial romana, en cuya base hay dos vértices importantes: el comercio, que renta ganancias, y la esclavitud, que es la base de la economía del Imperio. Llama la atención el camino que sigue el siervo que recibe el talento, quien es el que sabe y conoce críticamente la dinámica de la negociación y el espíritu que mueve al señor, dueño de todas las riquezas y los siervos que la producen. También deja traslucir que, posiblemente, ningún siervo recibiría semejante suma de dinero, mucho menos, que la iba a hacer producir el doble, a no ser que perteneciera a la casa imperial. Es en esta línea que vienen a iluminar los estudios de Néstor O. Míguez, publicados en RIBLA[7]:

> "Para completar el panorama económico es necesario mencionar la actividad financiera, dado que conformaba una de las formas de acumulación y circulación del excedente por vía metálica que caracterizó al principado, y que permitió que el intercambio fuera acompañado por una política bancaria y de inversión. No está de más señalar que algunos esclavos (posteriormente libertos) que actuaban como administradores y

[7] RIBLA traduce por Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana.

> secretarios de sus patrones, y que estaban encargados de las transacciones financieras, lograron ellos mismos acumular una fortuna considerable como prestamistas…”[8].

1.7 Análisis literario

El análisis literario comprende el análisis del género literario (parábola), las palabras que se repiten en el texto, que forman una especie de constelación en torno a una temática, que pueden aparecer no más que una vez, pero que son claves para la interpretación. Comprende los títulos que se asignan en el texto y las oposiciones que aparecen.

1.7.1 La parábola como género literario

Según un aporte de la Conferencia de Religiosos de Ecuador, la “palabra <parábola> traduce al griego la palabra hebrea <mashal> (Mt 13, 35). Mashal era la sentencia sapiencial, el proverbio, el fundamento de la Sabiduría en Israel. Un mashal podría ser una frase, un dicho, un enigma, un misterio, un proverbio o un hecho o acontecimiento capaz de enseñar algo a los demás…”[9]. Pero yendo más allá de es campo de las definiciones, el biblista colombiano, Gonzalo de la Torre, indica que frente a las parábolas nos encontramos ante lo más genuino de Jesús. Tal aspecto de originalidad, en la argumentación de Gonzalo, reivindica que “Si Jesús en su pensamiento y en su acción es liberador y revolucionario, las parábolas deben serlo también…”. Precisamente, la parábola que nos ocupa en este estudio, nos cierra los horizontes en perspectiva liberadora y revolucionaria. Es entonces, cuando cobra significación en la argumentación de Gonzalo de la Torre aquello de que las parábolas tienen un “fondo histórico-cultural subyacente”. Y ese fondo, posiblemente vinculado al nivel original de la parábola, “considera la estructura socio-religiosa que hay que tener en cuenta para ver qué

---

[8] Néstor Míguez, “El Imperio y los pobres en el tiempo neotestamentario”. *RIBLA No. 5-6*. Santiago de Chile: Ediciones REHUE, 1990, 93.

[9] Conferencia Ecuatoriana de Religiosos, *Seguir a Jesús: Los Evangelios*. Quito: CER y Centro Bíblico del Verbo Divino, 1997, 103.

problema está enfrentando Jesús. Es necesario tener en cuenta este fondo que es el que alimenta la estructura mental simbólica que Jesús quiere cambiar o mejorar"[10].

1.7.2 Las palabras que dan forma a la parábola

Desde el punto de vista literario, la narración de la parábola ofrece diversidad de frases y palabras para detenerse en un análisis pormenorizado de ellas. Sin duda alguna, llama la atención su lenguaje de tipo económico.

1.7.2.1 Palabras que se repiten en el texto

El texto comienza haciendo una comparación con un hombre (a;nqrwpoj) (v. 14), en la perspectiva del narrador y se continúa en el siervo que recibió un talento (v. 24). La palabra que más se repite en el texto es la de talentos (ta,lanta), en trece ocasiones (vv. 15.16.20.22.24.25.28). Luego le sigue la de señor (ku,rioj), en diez veces, de manera directa (vv. 18.20.21.22.23.24.26). En tercer orden, viene la palabra siervo (dou/le), que aparece en seis oportunidades (vv. 14.19.21.23.26.30). Sobre esta tríada de palabras (talentos-señor-siervos) se puede ir sacando la primera conclusión: El núcleo central de la parábola gira en torno a la economía, en una relación de señor/siervos.

1.7.2.2 Constelación de palabras en sentido económico al talento

Consideremos otros términos de menor secuencia en la parábola, pero claves para ampliar la primera conclusión que nos queda de una observación de la versión original del griego. La palabra ganancia (evke,rdhsen), aparece en cuatro veces (vv. 16.17.19.20), relacionada con la palabra recibió (labw.n), en cinco veces (vv. 16.18.20.24.27), negoció (hvrga,sato) (v. 16), capacidad (v. 15), dinero/dineros (vv. 18.27), ajuste de cuentas (v. 19), banqueros (v.27) e interés (v. 27). Según esta

---

[10] Gonzalo de la Torre, "Las parábolas como expresión simbólica de liberación". *RIBLA No 9*. Costa Rica: Editorial DEI, 1991, 113.124.

constelación de nuevas palabras (recibió, negoció, ganancia, capacidad, dinero, ajuste de cuentas, banqueros e interés), se amplían las posibilidades hacia nuevas conclusiones: los tres siervos reciben, pero de acuerdo a su capacidad, cantidades desiguales. Los tres pasan por el ajuste de cuentas con el señor; dos son acogidos y recompensados, mientras el tercero, se enfrenta con el señor y ambos desnudan el funcionamiento de la economía, hasta en los banqueros y el interés.

1.7.2.3 Palabras en sentido de oposición

Podemos observar una penúltima tanda de palabras que nos desafían a la búsqueda de nuevos sentidos para la interpretación de la parábola. El término bienes (v.14), recoge la expresión griega (u`pa,rconta), como tener posesiones. El término «bueno» (avgaqe.), aparece en boca del señor hacia los siervos que le han reportado el doble de ganancia (vv. 21.23). También la palabra «fiel» (piste,) (vv. 21.23) acompaña al término bueno. Las palabras «entra» (ei;selqe)[11] (vv. 21.23) y «gozo» (vv. 21.23), pueden representar la entrada triunfal y festiva de los siervos en el sistema económico romano. Y en oposición, del señor al siervo que lo enfrentó, encontramos los términos malo (ponhre.) (v. 26), holgazán (ovknhre,) (v. 26), inútil (v. 30) y oscuridad (v. 30). Aquí estamos ante un lenguaje del señor de doble perspectiva: a favor de dos siervos y en contra de otro.

1.7.2.4 Palabras y frases que subvierten el sistema de la economía

Y entramos en la última constelación de palabras y frases, por donde podemos volcar la interpretación de la parábola, es decir, poner patas arriba las cosas, hacer de cuenta que estamos ante un mundo al revés. Veamos estas palabras: excavó (w;ruxen) (v. 18), tierra (gh/n) (v. 18.25), escondió (e;kruyen) (vv. 18.25), conocía (v. 24), duro (sklhro.j) (v. 24), siegas (vv. 24.26), sembraste (vv. 24.26), recoges (vv. 24.26), esparciste (vv. 24.26) y miedo (fobhqei.j) (v. 25). Siegas donde no sembraste, y

[11] Se trata de un verbo imperativo, aoristo, voz activa, segunda persona, singular.

recoges de donde no esparciste, representan el lenguaje y la acción del tercer siervo. El biblista José Enrique Ramírez, en su reciente libro "P*ara comprender el Antiguo Testamento*", trabaja el motivo "El mundo vuelto al revés"[12]. Lo lógico y esperado por el sistema económico y por el señor que lo representa, es que el siervo negocie y produzca la ganancia. Lo inesperado, lo que suena a inversión, a resistencia es lo que hace el siervo.

1.7.3 Los títulos asignados en el texto

Contemplando detalladamente el texto, encontramos varios títulos que reciben los personajes: hombre, señor, siervos, banqueros. El título hombre (*a;nqrwpoj*) aparece en dos veces en la parábola (vv. 14.24). Al comienzo, en boca del narrador, y después, en boca del tercer siervo. Señor (ku,rioj) es un título de poder político, repetido ampliamente en el texto en relación a los siervos. El emperador era el máximo de los señores. Los siervos (*dou,louj*) representan los sirvientes de los señores, en algunos casos, ubicados en posiciones importantes dentro de la estructura social, política y económica de la sociedad romana. Finalmente, encontramos los banqueros (*rapezi,taij*), encargados de recibir el dinero y generar intereses (ganancias) para los señores.

1.7.4 Oposiciones de palabras, actitudes y expresiones

En el texto de la parábola aparecen varias oposiciones que nos pueden indicar también las contradicciones que se operan en el sistema de la economía romana.

1.7.4.1 Mayor capacidad y menor capacidad

Los bienes del señor son repartidos de acuerdo a esta oposición. Esta relación describe una estructura de funcionamiento de la economía romana. Suponemos que entre

---

[12] José Enrique Ramírez, *Para comprender el Antiguo Testamento*. San José: Editorial Sebila, 2009, 172-173.

negociantes y comerciantes había esta oposición. Unos tendrían mayores posibilidades de ganar en los negocios que otros, bien porque hacían parte del comercio internacional o porque se movían en el comercio más local. Joachim Jeremias desarrolla la temática en torno del comercio, tanto a nivel interno de Jerusalén, como con las regiones próximas y los países lejanos. Del Líbano se importaba madera para las grandes construcciones. Sidón vendía su cristalería. La pimienta era traída de Mesopotamia y las telas de la India. Del Oriente venían las aromas, las piedras preciosas, el oro, el cobre, el hierro, los leones y las bestias salvajes…[13].

1.7.4.2 Siervos que negocian y siervo que no negocia

Como el texto lo expresa, los dos primeros siervos entran en la actividad de los negocios y el comercio, obteniendo resultados extraordinarios para el señor. En cambio, el tercer siervo sigue un camino contrario, se opone a la lógica del negocio, del comercio y de la usura. Ello muestra las contradicciones internas que vive el sistema. Por muy halagadoras y convencedoras que resultaran ser las propuestas, no faltaba quien se pusiera a contra-corriente.

1.7.4.3 Siervo fiel y bueno en oposición a siervo malo y holgazán

Representan los dos tipos de lenguaje que utiliza el señor con respecto a los siervos. En el caso de los siervos primeros, el señor profiere un lenguaje positivo e inclusivo. En el caso del tercero, el lenguaje es negativo, agresivo y excluyente. Los unos entran en el gozo del señor, mientras que el otro sale expulsado.

1.7.4.4 Lo mucho como poco y lo poco como mucho

Sorprendente este lenguaje de lo mucho y de lo poco en labios del señor. La eficacia y la fidelidad son relacionadas con lo poco (¿realmente ganar cinco talentos más

[13] Joachim Jeremías, *Jerusalén en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985, 51-74.

era poco?), y premiadas con lo mucho. El sentido de la ineficacia del tercer siervo, no se refiere a la menor capacidad y menor cuantía de dinero que recibió, sino a la cantidad de ganancia que no obtuvo para el señor. De hecho, un talento era de por sí ya una suma considerable de dinero, con la que el siervo habría podido obtener alguna ganancia. El sentido oculto de la parábola habrá que buscarlo por otro lado: qué fue lo que llevó al tercer siervo a renunciar a la obtención de la ganancia.

1.7.4.5 Acumulación y despojo

Una última consideración de oposición es lo que sucede en la decisión final del señor, donde se opera una práctica de acumulación y despojo. El primer siervo acrecienta su capital mediante la acumulación, objeto del despojo que se ha ocasionado en el tercer siervo. Lo mucho en el uno representa lo poco en el otro. Indudablemente que la parábola deja al descubierto la lógica como funciona el sistema económico romano, acerca de la cual volveremos más adelante (tercer capítulo).

1.8 Análisis socio-retórico

Comprende el acercamiento sociológico al texto en sus diversas subjetividades, interacciones, categorías, condicionamientos, prejuicios, estrategias, intereses e ideologías.

1.8.1 Sujetos e interacciones en el texto

Al abordar esta dimensión de los sujetos que aparecen en el texto, no significa que nos quedemos con un listado de ellos solamente. El análisis socio-retórico desafía los niveles de interacciones en los que se mueven. Tales niveles pueden abrir horizontes para imaginar e intuir relaciones de sumisión, dependencia, clientelismo, estatus social, libertad y autonomía.

1.8.1.1 Hombre (a;nqrwpoj)

El título «hombre» aparece dos veces en la parábola (vv. 14.24), como lo habíamos destacado antes. Para el narrador, el personaje del relato es tomado en sentido genérico. Un «hombre» representa a no cualquier tipo de hombre. Se trata de un hombre rico, con poder económico, con siervos dependientes y con las posibilidades de irse de viaje. Para el siervo, el título del personaje representa lo concreto de este hombre. Además de rico, el siervo lo trata de igual a igual. Lo conoce en sus procedimientos injustos y en cómo se hizo rico. En este caso, pareciera que el siervo le dijera aquella expresión de sentido para hoy, aceptada y discutida: "Nadie amasa una fortuna sin hacer primero harina a los demás".

1.8.1.2 Señor (ku,rioj)

En una economía comercial, movida a punta de siervos o esclavos, pero sobre todo, de jornaleros, como refiere la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 19, 30-20, 16), no muchos deberían ser los señores acomodados, por lo que aquí el término señor se puede referir a un grupo social que se ha adueñado de las riquezas y que las redistribuye en una lógica de rentabilidad.

1.8.1.3 Siervos (dou,louj) buenos y fieles

Los siervos de la parábola reciben, en un principio, el reconocimiento de tener capacidades, lo cual indica que ya se desempeñaban con propiedad ante las expectativas del señor. Muy probablemente, con su trabajo habrían contribuido a la obtención de sus posesiones. Sin embargo, en la parábola, puede percibirse una disfuncionalidad en el sistema esclavista. Los esclavos constituían una base fundamental en la economía romana, razón por la cual podría considerarse que eran sujetos primordiales. Ahora, en una economía que se fundamentaba en la mano de obra esclava, jornalera y comercial, incluso hasta la percepción de intereses, ¿cómo se obtenían las ganancias?, ¿no habría acaso una escandalosa injusticia y explotación?

1.8.1.4 Siervo (dou/le) rebelde y resistente

Resulta muy interesante seguirle la pista al siervo que recibió un talento. El simbolismo empleado es sorprendentemente diferente al de los otros dos siervos. En primer lugar, fue y excavó en la tierra y escondió el dinero de su señor. Con esta acción, renunció a entrar en la dinámica del comercio y de la ganancia de los otros dos siervos. Dijo no al sistema económico vigente. ¿Acaso no se vislumbra ahí una postura de resistencia? Leif E. Vaage, señala elementos iluminadores en cuanto a considerar que no se trata de falta de capacidad, "sino de una forma de resistencia. Se negó a colaborar con el sistema-explotador, aunque supiera con quien tendría que tratar después… No se deja obligar a participar de una forma de vida económica responsable por la producción de más riqueza para unos cuantos…"[14]. ¿Por qué no llevó el talento a los banqueros para obtener la ganancia de intereses? ¿Podría intuirse la existencia de un conocimiento crítico de cómo funcionaban también los bancos de la época? Todavía más interesante resulta la confrontación del siervo con el señor. Es una confrontación abierta, de tú a tú, donde no se vislumbra miedo ni temor, que desnuda la lógica de la economía de la ganancia. El siervo, por su libertad ante el dinero y ante el sistema económico, puede interpretar su lógica. "Yo te conocía que eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges de donde no esparciste… El siervo le ha hecho al señor una lectura crítica de la realidad como opera la economía comercial. Luego, por esa acción, el siervo es tratado de malo, inútil y holgazán, y finalmente expulsado de la presencia del señor.

1.8.1.5 La tierra (gh/n) como ser vivo, apropiado y mercantilizado

Ahora bien, aunque la dinámica económica podía concentrarse más en los centros urbanos, sin embargo, era de la tierra que el Imperio romano proveía las materias primas para el comercio, de donde las esculcaba y embarcaba a través de los mares y caminos, controlados por las legiones romanas. Era una alta explotación agrícola la que soportaba la tierra. La biblista y teóloga Elsa Tamez, señala esta realidad en los siguientes términos:

---

[14] Leif E. Vaage, "Jesús-economista en el Evangelio de Mateo". *Ribla No. 27.* Quito: RECU, 1997, 127.

> "En lo que se refiere a la economía, el medio más importante de producción era la tierra… De manera que a principios de nuestra era encontramos una concentración de tierra en manos de pocos propietarios ricos no solo en Italia sino también en las provincias. Con este paso de una economía campesina a la de terrateniente, se da una tendencia a cambiar la cultura del cereal por formas de cultivo que producen más ganancia, como el vino y el olivo"[15].

También los hermanos Stegemmann señalan que más y más personas tenían que conseguir su propio sustento "cada vez con menor cantidad de tierra", lo cual trajo como consecuencia la disolución de las formas tradicionales de asentamiento. "A pesar de que la superficie de las tierras cultivadas se extendía cada vez más, un número cada vez mayor de cultivadores directos disponía de una cantidad cada vez menor de tierra"[16]. En condiciones así, ¿qué significaba que el siervo escondiera el talento en la tierra? Ya iremos encontrando sentidos para profundizar en esta pregunta que nos desafía nuestra capacidad de intuición e imaginación.

1.8.1.6 Banqueros (rapezi,taij)

En una cadena de comercio, es apenas lógico que operen los banqueros, que reportan una utilidad considerable de intereses, que constituyen la ganancia de dineros fluctuantes, hablando en términos actuales. En el siglo I, como lo señala el texto bíblico (v. 27), los banqueros captaban dinero para ponerlo a rentar dentro de las relaciones comerciales que el sistema desarrollaba. Sin duda alguna, que en la economía romana, estos señores ocupaban un lugar muy importante, funcionando en asocio con los grandes ricos que controlaban el mercado y el comercio. Varios autores detallan hasta los pormenores de aquella actividad bancaria en las ciudades y en los centros urbanos. Jeremias, por ejemplo, observa que: "La profesión de comerciante era muy estimada. Incluso había sacerdotes dedicados al comercio…"[17]. Mientras otros autores, como en el caso de los alemanes Stegemann, llaman la atención acerca de que los pequeños comerciantes y los intermediarios eran objeto de desprecio. Ellos, por tanto, sustentarán esta situación, recurriendo a una fuente romana: "Según Cicerón, no hay que despreciar el pequeño comercio. Al contrario, incluso debemos alabar al gran comercio, basado en la

---

[15] Elsa Tamez, *Contra toda condena*, 2ª. Edición. San José: Editorial DEI, 1993, 68-69.

[16] E.W. Stegemann y W. Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, 159.

[17] Jeremías, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, 47.

inversión de grandes capitales, «puesto que importa muchísimas mercancías de todo lugar y las distribuye a muchos sin recurrir al fraude»[18].

1.8.2 Condicionamientos sociales y económicos

En este punto es oportuno hacer una presentación de varios aspectos que están explícitos en el texto de la parábola de los talentos y que configuran un interesante mapa social y económico, aunque también se pueden leer aportes en el sentido de que lo económico no sería un eje central en el mensaje de la parábola.

1.8.2.1 El talento como moneda o patrón monetario

Un análisis de la moneda (talento), nos deja ver la envergadura del mundo comercial en que actúan los denominados siervos. En el Nuevo Testamento –según James Strong– el término talento solamente se encuentra en el evangelio de Mateo y en Apocalipsis 16, 21 ("cayó… granizo como el peso de un talento")[19]. En cambio, para otra fuente consultada, el término "talento no se refiere a dinero acuñado, sino a una unidad de referencia general, siempre de valor bastante alto, pero no siempre uniforme… En tal caso la palabra no se refiere tanto a aptitudes naturales que una persona puede tener sino a algo que una persona encomienda a otra…"[20]. También, talento puede referir balanza, peso o carga que una persona podía transportar, lo cual se deduce del siguiente texto:

> "El término griego ta,lanton significa en primer lugar «balanza» (está relacionado con ta,laj, («lo que sustenta, lo que soporta») y luego significa también «lo que ha sido pesado / el peso». La división del talento en 60 minas, que era habitual también en Grecia, señala a Mesopotamia como su lugar de origen. El talento es la mayor unidad de peso, y en lingotes de 30 a 40 Kg. Representa la carga que una persona es capaz de transportar…Hay que tener bien presente este orden de magnitudes, cuando en Mt 18, 24 se habla de un hombre a quien se perdona una deuda de 10.000 talentos…"[21].

---

[18] Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, 52-53.

[19] James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 2003, 85.803.

[20] Nelson Wilton M., Editor, *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 1977, 641.

[21] Balz y Scheneider, Eds., *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, 1674-1675.

Todavía más, frente a la estimación del talento como moneda, aumentan las diferencias. Veamos:

> "El <talento> no era una moneda, sino una unidad para los cálculos monetarios. Su valor era siempre alto, si bien variaba según los metales empleados y las diversas normas monetarias. El talento romano-ático era equivalente a 240 *aurei*. Lo mencionó Jesús en dos de sus parábolas: en Mt 18, 24 los <diez mil talentos> es figura de una suma muy grande de dinero, y en la parábola de los talentos en Mt 25, 15-28 se lo menciona en el v. 18 como *argyrion*, lo cual puede indicar que nuestro Señor estaba pensando en un talento de plata*"*[22].

Por su parte, José Ignacio González Faus lo clasifica como la moneda romana más poderosa. En las equivalencias a monedas de menos valor hay diferencias en los autores, por lo que seguiremos en este aporte a González Faus: "El talento son cien minas, y la mina a su vez cien dracmas de plata o denarios. Un talento, por tanto, equivale a diez mil denarios. Y el denario es llamado así porque se le consideraba salario razonable de un día…*"*[23]. De manera que la imagen de los cinco talentos, representaba una alta suma de dinero: equivalía a quinientas minas y a cincuenta mil denarios. Así que la desproporción de la riqueza percibida por el comercio y por el recaudo de impuestos era mucho mayor. Según lo describe Faus, Herodes ganaba un salario anual de diez millones de denarios. Su corte ingresaba anualmente, sólo de impuestos, unos mil talentos. Y su hermana Salomé, recaudaba de los alrededores de Jamnia y Fasélida, unos sesenta talentos al año[24].

1.8.2.2 La esclavitud

Habíamos manifestado antes que la economía romana se fundamentaba en la esclavitud. Sabemos que el trato a los esclavos era miserable e inhumano, sobre todo, en los campos y en las minas. Legalmente, la sociedad esclavista "determinaba que el amo tenía un dominio real sobre el esclavo, incluso hasta de su cuerpo[25]. De modo que la esclavitud, en palabras de Néstor Míguez, era la más baja situación posible, ya que

---

[22] Nuevo Diccionario Bíblico, *Dinero*. Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: EDICIONES CERTEZA, 1991, 368.

[23] José Ignacio González Faus, *Jesús y los ricos de su tiempo*. Bogotá: Indo-American Press Service – Editores, 1990, 18.

[24] Ibid., 19.

[25] Aníbal Cañaveral, *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad.* Bogotá: Editorial Kimpres, 1995, 57.

negaba la misma condición humana del esclavo, quien representaba la principal fuerza de trabajo en los establecimientos agrícolas y urbanos. En casos muy excepcionales, un esclavo llegaba a sobrepasar los 35 años de vida, lo cual indica la condición de explotación a que era sometido. Por tanto, la esclavitud representaba una incidencia decisiva en la economía del Imperio, con un crecidísimo porcentaje del 30% de su población[26]. Sin embargo, en el caso de los esclavos domésticos en las ciudades, se daba el caso de que algunos recibían mejor trato, incluso hasta se hacían a la propiedad y manejo de grandes fortunas. En otros casos, podían ser administradores de los bienes de sus amos y señores. Ese parece ser el caso de los siervos que aparecen en la parábola de los talentos. Míguez los relaciona con los esclavos que están dentro y al servicio de la Casa del Emperador[27]. Ello puede explicar su gran destreza y capacidad para moverse dentro de la dinámica comercial del Imperio. En esa perspectiva, la actuación del siervo que recibió el talento, adquiere más significación, pues se trata de uno que, conociendo la dinámica como opera el sistema, se pone por fuera de la Casa del César, no entra en el sector de bendecidos y favorecidos por el Imperio.

1.8.2.3 La ganancia desproporcional

Se trata de otro condicionamiento de tipo económico, asociado con la capacidad de negociar, sin pasar por un juicio ético de cómo se obtiene la máxima o la mínima ganancia. La ganancia y la rentabilidad hacen parte de la ley económica que impone el sistema. Así, la parábola deja ver que los reconocimientos y los premios son para quienes hacen producir la mayor ganancia.

1.8.2.4 El ajuste de cuentas

El interlineal del NT, Griego-Español[28] traduce con estas palabras ("ajusta cuentas") la acción del ejercicio económico que se da entre el señor y los siervos. Se trata

---

[26] Néstor Míguez, "Esclavos del Imperio Romano: El caso de Onésimo". *RIBLA No. 28*. Quito: Ecuador, 1997, 88.

[27] Ibid., 90.

[28] Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Barcelona: Editorial Clie, 1984, 113.

de un momento decisivo en que se ponen en marcha los mecanismos de reconocimiento, represión y exclusión del sistema. Los tres siervos acuden a ese ajuste de cuentas que impone el sistema económico. Bien retrata a los personajes de la parábola, un texto de Joachim Jeremias, refiriéndose a lo que acontecía en Jerusalén cuando los grandes comerciantes se reunían a saldar cuentas con sus siervos y empleados:

> "Pero también hay grandes comerciantes, se entiende por tales a hombres de negocios que tenían empleados a su servicio y que viajaban. Eran éstos, principalmente, los que se servían de la sala de cuentas de Jerusalén. Evidentemente, allí se realizaban también negocios monetarios en gran escala. Se dice que, de las grandes operaciones, podía suceder allí, al saldar las cuentas, que uno hubiese perdido toda su fortuna. Los comerciantes de Jerusalén prestaban gran atención al momento de las cuentas; no firmaban antes de saber quiénes eran los cofirmantes"[29].

1.8.2.5 La actividad financiera

La parábola da cuenta de esta actividad al presentar un lenguaje de ganancias, de estadísticas, de dinero que pudo ser llevado a los banqueros para obtener intereses. Vistas las cosas desde la perspectiva antropológica, Bruce J. Malina, nos proporciona elementos iluminadores para comprender la actividad financiera que alcanza un óptimo desarrollo en la parábola de los talentos:

> "Como todos los bienes son limitados, uno que tratase de acumular capital sería necesariamente alguien carente de honra; la palabra despectiva a este respecto era «avaro». Una persona no podía acumular riqueza más que si otro la perdía o sufría un perjuicio. Un proverbio mediterráneo del siglo IV dice: «Toda persona rica es injusta o heredero de una persona injusta», o «Toda persona rica es un ladrón o heredero de un ladrón». La perspectiva era idéntica en el siglo I"[30].

El asunto planteado en estas líneas de Malina, esclarece la dialéctica que envuelve la dinámica de la parábola. Estamos, sin lugar a dudas, ante una realidad de bienes limitados, pero al mismo tiempo ante una actividad financiera que promueve la acumulación de capital económico. En el texto bíblico, es evidente que el tercer siervo es despojado de lo que tiene y se manifiesta expresamente el perjuicio. Pero, Malina, tipificará más el rol del señor y de los dos siervos que obtuvieron el doble de la ganancia. Veamos:

---

[29] Jeremias, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, 50-51.

[30] Bruce J. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1995, 131.

> "En gran medida, sólo los ricos sin honra, la gente no elitista deshonrosa y quienes escapan a la opinión pública (élites urbanas, gobernadores y reyes regionales) podían acumular riqueza impunemente. Lo hacían de varios modos, especialmente mediante el comercio, el cobro de impuestos y los préstamos. En el fondo, el comerciante, el recaudador de impuestos y el prestamista (a interés, por supuesto) eran iguales: se aprovechaban defraudando a otros, forzando a la gente a compartir con ellos su participación en los bienes limitados mediante la extorsión. El prestamista podía llevar a prisión a sus acreedores, con el propósito de presionar a la familia del acreedor a que devolviese el dinero que se debía (por ejemplo, Mt 5, 25-26; Lc 12, 57-59)"[31].

1.8.2.6 El reconocimiento social

El reconocimiento se compone, en primer lugar, de un juicio ético que el señor da sobre la ganancia presentada por los siervos. Es un reconocimiento al siervo por su capacidad de negociar. Luego, ese reconocimiento tiene condicionamientos sociales: entrar en el gozo de su señor. Es importante ver que la bondad y la fidelidad se definen en razón de la capacidad de producir la ganancia. La alegoría, es que esa bondad y esa fidelidad se trasladen al campo religioso y teológico. En otras palabras, entrar en el gozo de su señor, equivale a ser reconocido social y éticamente como bueno y fiel al sistema económico.

1.8.2.7 La denuncia radical

El siervo asume una crítica radical y frontal contra el sistema, donde los señores siegan sin sembrar y recogen sin esparcir. Así, le devuelve al señor el talento, con un juicio ético distinto: es tuyo, sin ganancia. La ganancia no le pertenece al señor, porque no trabajó. Esta alusión, insignificante a simple vista para quien interprete la parábola desde la perspectiva del señor y de Mateo, puede representar un punto explosivo del sistema económico y de la parábola para quien asuma la óptica del tercer siervo. Una intuición sospechosa, podría ser, que el Dios de Jesús pasa en la parábola por el siervo que no entró en la lógica económica de la usura y la ganancia, como puede intuirse en las siguientes líneas:

> "Jesús expresaba religiosamente la protesta ante la realidad y los anhelos de algo alternativo de los campesinos galileos. El Reino de Dios no es la legitimación religiosa

[31] Ibid.

de lo existente, sino, al contrario, su denuncia y la afirmación de que Dios abre otras posibilidades en la realidad…"[32].

1.8.2.8 El miedo como mecanismo de represión

Se trata de otro condicionante económico y social, que viene por parte del señor y de los siervos que recibieron los cinco y los dos talentos, ante lo cual, el último denuncia la existencia del miedo. En una economía de comercio, de condiciones desiguales, quien menos oportunidad tiene de salir adelante, es quien menor capital tiene. Lucas, por su parte, presenta una situación de igualdad en la entrega de las minas. En ambas situaciones, se manifiesta el miedo y el temor por parte del último siervo.

1.8.2.9 Siervo malo y holgazán

Nos encontramos con otro condicionamiento social, que puede prestarse para una desviación en la interpretación de la parábola. El hecho de que el siervo no hubiese hecho producir ganancia al talento, determina que el señor haga un juicio severo sobre toda la persona del siervo: "Siervo malo y holgazán". La ganancia, en este caso (el interés) es, puesta por encima de la persona del siervo. Se trata de establecer, por encima de cualquier consideración, que por no correr a buscar al banquero para poner a rentar el talento, el siervo es perezoso.

1.8.2.10 Despojo y exclusión

Despojo y exclusión representan dos condicionamientos de tipo social y económico, ante los que el siervo no tiene escapatoria. El señor ordena despojar del talento al siervo improductivo y pasarlo al que tiene los diez. Estamos, por tanto, ante uno de los textos donde la violencia se pone de manifiesto, con sus mecanismos represivos y violentos. Lo sorprendente es que las acciones de despojar y echar al siervo fuera, son reconocidas positivamente. En cambio, una lectura crítica y atrevida contra esa visión

---

[32] Rafael Aguirre, *Ensayos sobre los orígenes del cristianismo*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2001, 27.

positiva vería como típica esta lógica de los sistemas económicos, que favorecen la acumulación de riquezas en pocas manos. Incluso, podría tener una visión diferente de la frase: "Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra; pero al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene" (v. 29).

1.8.2.11 La inutilidad del siervo

Finalmente, el señor de la parábola califica al siervo de inútil y pide que lo arrojen "en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes". Lo que interesa acá es la calificación de «inútil» que recibe el tercer siervo. Tal inutilidad, en nuestro entender, constituye una de las conclusiones definitivas de la parábola. Realmente, el siervo fue inútil ante las expectativas del señor, pues no le reportó la ganancia esperada, ni tampoco los intereses bancarios. Por lo visto, resultó inútil frente al mundo de los negocios y de los banqueros. No logró dar la medida a las exigencias del sistema económico.

Un análisis, que considere elementos de la antropología, podría relacionar la acción de excavar en la tierra y enterrar el talento con la calificación de inutilidad del tercer siervo. Excavar y enterrar emergen como acciones diferentes a negociar y ganar. Los dos primeros siervos son aprobados, como siervos útiles, porque supieron negociar y ganar. Por su parte, el tercer siervo es considerado inútil porque excavó en la tierra y enterró el talento, sin producir ganancia. Ciertamente, para el contexto original de la parábola, pueden percibirse tres relaciones, o tres circuitos económicos: el talento y el comercio, el talento y los banqueros, el talento y la tierra. La utilidad del siervo estaba asegurada por las dos primeras relaciones, demostradas en las acciones de los dos primeros siervos y las palabras del señor. Pero su inutilidad quedó manifiesta al irse por el tercer circuito económico. Sabemos que, por entonces, los habitantes de Palestina estaban lejos de constituir una fuerza importante en el comercio de gran escala[33], y sus habitantes constituían una sociedad tradicional de campesinos, dependientes de formas tradicionales de agricultura poco rentables para el comercio. Con todo ello, como dice Malina, en aquel tipo de sociedad siempre existían terratenientes muy ricos que

---

[33] Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, 148.

facilitaban tierras a quienes no las tenían, para que las trabajasen a cambio de una parte determinada de la cosecha[34].

Sin extendernos en demasiados detalles, aquella agricultura tradicional iba quedando al margen de la agricultura comercial, sin posibilidades de exitosas utilidades. Iba quedando arrinconada, para decirlo en otras palabras. Desde esa condición de inutilidad, puede cobrar relevancia la visión que el mundo social de los ricos y hacendados tenía sobre el campesinado, cargado de prejuicios negativos. Crossan apunta en uno de sus libros lo siguiente: "Según reza la literatura, los campesinos son gente torpe, bruta y poco honrada; lenta, estúpida, holgazana e insensible"[35].

1.8.3 Condicionamientos implícitos en la parábola

Es interesante detenerse en este aspecto, dado que el poder imaginar los condicionamientos implícitos en la parábola, facilita ampliar las posibilidades de interpretaciones alternativas e "irreverentes"[36], para tomar prestada esta perspectiva del profesor Guidoberto Mahecha.

1.8.3.1 Poder opresor del señor

El texto se mueve en una lógica de relaciones de poder, donde el señor (kyrios) es el propietario de los siervos y de todos los bienes. En la realidad, quien ostentaba ese máximo poder era el emperador, dueño de los esclavos y de las riquezas que había en el Imperio romano. El señor reparte, recibe las ganancias, premia a los siervos buenos y fieles, descalifica al siervo inútil, quita su talento y lo da al que tiene más, ordena que lo arrojen fuera. El señor tiene la riqueza y los medios de producción, que son los siervos, y tiene de su parte los medios de represión.

---

[34] Bruce J. Malina, *El mundo social de Jesús y los evangelios*. Santander: Sal Terrae, 2002, 183.
[35] John Dominic Crossan, *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1994, 64.
[36] Guido Mahecha, "Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)", *Aportes Bíblicos No. 6 No. 7,* 2008, 10.

1.8.3.2 Las alegorías como alteradoras del sentido original de la parábola

Al estudiar la parábola de los talentos nos corresponde lidiar con obstáculos muy grandes para hacer una lectura crítica diferente. Uno de esos obstáculos, lo hemos reiterado varias veces, es el muro alegórico que porta su interpretación, incluso el mismo texto, refiriéndose al bien, la capacidad, la fidelidad y la felicidad. Uno es el contexto socio histórico en que vivió Jesús, vale decir, el mundo de donde surgió originalmente la parábola. Otro es el contexto en que las comunidades de Mateo testimonian la experiencia de fe en Jesús, después del año 70, cuando había ocurrido la destrucción de Jerusalén por las legiones romanas. Ese texto dista mucho de la realidad original de la parábola, pues es una interpretación en otro contexto. Y otros son los contextos que a lo largo de la historia han acompañado la interpretación de la parábola por parte de las iglesias[37], como veremos en el capítulo segundo, cargada de alegorías, las cuales ahogaron el contexto socio-histórico original.

En esta perspectiva conviene traer una cita de Joachim Jeremias: "Ya en los primeros tiempos, en los primeros decenios después de la muerte de Jesús, sufrieron las parábolas ciertas interpretaciones. Así, se comenzó muy pronto a tratar las parábolas como alegorías, es decir, a dar a cada detalle de la parábola un sentido profundo especial. Esta clase de interpretación alegórica se extendió durante siglos como un espeso velo sobre el sentido de las parábolas...'[38].

1.8.3.3 La Pax romana

Originalmente, la Buena Noticia de Jesús surgió en el contexto de la Pax Romana. Richard A. Horsley, afirma en uno de sus trabajos recientes: "La *pax romana* permitía a

---

[37] Sobre estas cuestiones, apuntará el capítulo 2 de esta investigación.
[38] Joachim Jeremias, *Las parábolas de Jesús*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1970, 15.

los romanos extraer los bienes de las gentes sometidas en forma de tributos, para mantener el aparato militar y pacificar a las masas romanas con «pan y circo»"[39]. En el mismo sentido, puede leerse otro texto, de José Ignacio González Faus: "También aquí, la pax romana había favorecido considerablemente las posibilidades de un comercio internacional a gran escala, compensando las dificultades geográficas de Jerusalén… Israel exportaba aceite a Siria, Babilonia y Egipto; bálsamo a todo el mundo. Según Diódoro y Josefo se trataba de una exportación enormemente rentable y que estaba en manos de la clase dominante"[40]. Y podríamos considerar también una expresiva cita de la Biblia de América, que aporta en cuanto a la situación económica de Palestina:

> "Las parábolas de Jesús y los relatos de los evangelios ofrecen algunos datos significativos sobre la situación económica de Palestina en el siglo I d.C.: grandes terratenientes que arriendan sus campos a cambio de una parte de sus frutos (Mc 12, 1-12), jornaleros que se reúnen cada día en la plaza esperando ser contratados (Mt 20, 1-16), recaudadores de impuestos (Mc 2, 13-14; Lc 19, 1-10); mendigos pidiendo limosnas en los cruces de los caminos (Mc 10, 46-52)" [41].

Pero no solamente la denominada *Pax Romana* tenía que ver con despojo de bienes, tributos, aparato militar, pan y circo, comercio y desempleo, sino también con una teología imperial. Aguirre nos aporta algo importante para la exégesis de este texto de Mateo:

> "…el anuncio de Jesús del Reino de Dios implicaba una crítica de la teología imperial, que no podía pasar desapercibida a sus contemporáneos. En efecto, la legitimación religiosa de la *pax romana* y de la persona del emperador era omnipresente y aparecía en las monedas de uso cotidiano, en los monumentos, en las inscripciones públicas, en las ceremonias, en las obras de literatura, etc. Erigir a Dios en el único absoluto y proclamar su reinado era, sin duda, criticar al emperador y su poder, que pretendían constituirse en instancia última de las vidas y de las conciencias…"[42].

1.8.4 Los intereses de los grupos dominantes y dominados

Evidentemente que en el texto de la parábola aparecen varios grupos sociales dominantes: los señores ricos, los comerciantes fuertes, los banqueros y los que sacan al siervo fuera (grupo represivo). Siguiendo a Lc 19, 11-27, estos últimos representan la

---

[39] Richard A. Horsley, *Jesús y el Imperio*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003, 50.
[40] González Faus, *Jesús y los ricos de su tiempo*, 15-16.
[41] El mundo del Nuevo Testamento BA, 1434.
[42] Aguirre, *Ensayo sobre los orígenes del cristianismo*, 15.

seguridad del señor y del Imperio. Recordemos que el poderío militar del Imperio romano era el encargado de reprimir al pueblo cuando éste no respondía a las políticas económicas. No obstante, hemos de suponer también la existencia de un grupo de siervos, como los que les va bien en la parábola, que explotaban a otros de menos posición económica.

1.8.5 Los intereses que se convierten en ideología

El interés de la acumulación ("Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos") de riquezas presente en el texto, es una ideología que prevalece hasta hoy, que representa prestigio y poder.

En idéntica condición, también se vuelve ideología la descalificación, exclusión y eliminación del que no renta y no produce para el sistema económico. En el texto, este aspecto aparece en las palabras que el señor dice al siervo: "Siervo malo y holgazán (perezoso)". Ideológica se vuelve la acción de despojar y eliminar a quien se opone al sistema económico y político, y denominar perezoso y negligente a quien no rinde y triunfa dentro del sistema. Los hermanos Stegemann recogen en un texto extraordinariamente iluminador esta ideología:

> «Nací como hijo de una familia pobre, de un padre sin tierra, que no tenía ni patrimonio ni casa. Desde el día de mi nacimiento viví y trabajé en el campo. Ni el campo ni yo mismo hemos tenido descanso. Cuando el año había llevado el fruto a su maduración, yo era siempre el primero en poner la hoz alrededor de las espigas. Cuando la columna de los hombres de la hoz había cegado los campos y partía para Cirta (Numidia), yo precedía a todos los demás en el campo y dejaba detrás de mí una densa hilera de gavillas. He realizado doce cosechas bajo el sol abrasador y así fui aclamado por los agricultores como jefe de la columna. He sido jefe de la columna de segadores durante doce años y los campos de Numidia fueron segados por nosotros. Estos esfuerzos y una vida frugal me han hecho, por fin, patrón, me han asegurado casa y tierra»[43].

Parece estar implícito en el texto el interés de la competencia, lógica imprescindible en una economía de mercado, que se vuelve también una ideología.

---

[43] Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, 137.

Triunfa el más fuerte, el que tiene más ventajas, el que es más vivo, el que hace fortuna a costa de los demás.

La desigualdad en la distribución de las riquezas, es otro elemento ideológico que está presente en el texto, lo cual está extensamente argumentado por la bibliografía consultada.

Hay también un trasfondo ideológico implícito en el texto, que mediante la "alegorización" establece que los talentos tienen identificación con las cualidades y dones de los seres humanos. Se habla entonces de personas talentosas y eficientes. Y más aún, se llega a creer que la acumulación de riqueza en pocas manos, es bendición de Dios, no fruto de la explotación y la injusticia.

Otro aspecto ideológico es que un siervo no puede confrontar a su patrón, debe obedecerlo en todo, estableciendo que no se puede criticar al Imperio, así sea arrogante e injusto. La ideología de la sumisión está ahí presente.

1.8.6 Las estrategias y la búsqueda de resultados

Creemos que es importante situar este punto de estrategias y búsqueda de resultados, por lo menos en tres niveles: 1) nivel original de la parábola, es decir, el contexto histórico de donde surgió; 2) nivel alegórico de interpretación en las comunidades de Mateo, dentro de un contexto diferente; 3) nivel de interpretación alegórica de las iglesias y de los contextos que nos rodean hoy.

1.8.6.1 Nivel original de la parábola

Para el primer nivel queremos seguir un aporte interesante de Hernando Guevara, en su obra "*Ambiente político del pueblo judío en tiempos de Jesús"*. Según esta contribución, la parábola de los talentos pertenece a las imágenes del trabajo relacionado con la circulación de las mercancías y la deuda (dracma, talentos, impuestos, salarios…). Ello indica que la parábola de los talentos, originalmente recoge una realidad dinámica de

estrategias de negocios, de comercio, cuyos resultados son las ganancias duplicadas y la acumulación de riquezas, como en el caso de los siervos que entraron en la lógica comercial. Jesús conocía bien esta dinámica, pues no habría pasado desapercibido frente a una realidad que era manifiesta en su tiempo. Guevara describirá descarnadamente esto:

> "En el campo económico, la paz propició una prosperidad sin precedentes, cuyos beneficios se hicieron sentir particularmente en las provincias de Oriente. Pero el progreso económico estuvo acompañado de una regresión social. Las riquezas se concentraban cada vez en las manos de unos pocos: el más rico era el emperador mismo; los campesinos medianos y pequeños terminaban en la esclavitud… S. Applebaum pinta la desesperada situación económica de la gran mayoría de los campesinos judíos de nuestra era. Este autor afirma que los campesinos fueron los que sintieron más las consecuencias de las expropiaciones en la llanura costera, en Samaría y Transjordania…; que estaban desesperadamente cortos de tierra y de capital y que la gran mayoría tenía que soportar, junto con los pesados impuestos y las deudas, la actitud antijudía y romanófila de muchos administradores y terratenientes"[44].

1.8.6.2 Nivel alegórico de interpretación en las comunidades de Mateo

En el segundo nivel, se sitúa el peso de la alegoría. Gilberto Gorgulho y Ana Flora Anderson establecen diferencias muy notorias entre la naturaleza de la parábola y la alegoría. En su visión, estamos ante un fenómeno de proporciones mayores, el cual implica y compromete la traducción y la interpretación de los textos parabólicos de Jesús. A la base de esto, resulta que el fenómeno es literario y cultural, de mundos y universos diferentes (lo rural y lo urbano), alcanzado por las dimensiones políticas e ideológicas del Imperio. El siguiente texto, explica y profundiza el respectivo fenómeno:

> "La Alegoría es de naturaleza diferente de la Parábola… Este uso de la Alegoría es fruto del pasaje de la cultura Palestina para el mundo grecorromano. La <alegorización> de las Parábolas es un fenómeno literario y cultural de suma importancia para la comprensión actual… La transmisión de las Parábolas lleva el problema de la traducción: escritas en arameo (cultura semita) debían ser traducidas para el griego"[45].

Por su parte, Joachim Jeremias, citando la obra de Adolf Jülicher *Geschichte der Auslegung der Gleichnis reden Jesús* (Historia de la interpretación de las parábolas de Jesús), destaca el mérito de haber roto definitivamente con la interpretación alegórica. A Jülicher le resultaba molesto leer las desfiguraciones y malos tratos a que estuvieron

---

[44] Hernando Guevara, *Ambiente político del pueblo judío en tiempos de Jesús.* Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985, 251.253.

[45] Gilberto Gorgulho y Ana Flora Anderson, *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia.* Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990, 48.

sometidas las parábolas durante siglos por la interpretación alegórica. Jeremias destacará lo siguiente:

> "Sobre este transfondo se aprecia bien la liberación llevada a cabo por Jülicher, no sólo al mostrar irrefutablemente con cientos de ejemplos que la alegorización conduce al error, sino al defender fundamentalmente la tesis de que las parábolas de Jesús en su origen estuvieron totalmente alejadas de la alegorización…"[46].

Desde estos aportes, se puede también comprender que Mateo presenta la parábola de los talentos para otro contexto, que ya no es el contexto original de Jesús, de donde brotó la parábola. Luego, su estrategia cambia de perspectiva, como cambian también sus resultados. Aquí ya no se trata de denunciar una lógica económica imperial que ha hecho trizas la vida social del campesinado, sino de poner ante la comunidad como modelos de fidelidad y de bondad a los siervos (esclavos) que correspondieron a la confianza que el señor (*kyrios*) depositó en ellos. La connotación económica de injusticia, explotación y de usura, desaparecen, y los primeros siervos pasan a ser paradigmáticos de un modelo de vida retribuido y premiado, mientras el siervo que no produjo ganancia con su talento, pasa a ser paradigmático de los infieles, que no corresponden a la confianza del Señor, que tienen que ser excluidos de la vida de la comunidad, por ser inútiles.

En cuanto al texto mateano de la parábola, nos queda señalar que se contradice con el juicio de las naciones que viene inmediatamente después de la parábola (Mt 25, 31-46). Allí, los criterios para tomar posesión del reino son inversamente opuestos a los de la parábola de los talentos. Los bendecidos por el Padre son quienes hicieron la solidaridad con los hambrientos, los sedientos, los forasteros, los desnudos, los enfermos y los encarcelados. Mientras que los expulsados al suplicio eterno son quienes negaron el pan, el agua, la acogida, el vestido, la salud y la visita a los más pequeños. Frente al texto del juicio de las naciones, la parábola de los talentos queda radicalmente cuestionada, y la comunidad de Mateo envuelta en una interpretación contradictoria.

---

[46] Joachim Jeremias, *Interpretación de las parábolas*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1997, 12.

1.8.6.3 Nivel de interpretación alegórica de las iglesias en los contextos de hoy

El tercer nivel, o sea el que nos corresponde directamente hoy, ha bebido del segundo nivel, y muy escasamente ha partido del nivel histórico en que surgieron las parábolas, por tanto, nos cuesta mucho hacer una interpretación histórico-crítica; por eso, aceptamos ferviente y hasta fanáticamente las interpretaciones alegóricas que hace el cristianismo de las iglesias de hoy, acrecentando todavía más el discurso alegórico; presentando al señor (*kyrios*) como nuestro Dios; a los talentos, como los dones y capacidades que nos regaló Dios; a los siervos (primero y segundo), como los ejemplos a imitar; al siervo tercero, como el infiel, que es castigado. El sentido original dio un cambio completamente diferente, la interpretación se volvió individualista, espiritualizada y moralista. Podríamos decir, que perdió su talante histórico y profético.

1.9 Nota conclusiva

Como lo expresamos desde la misma introducción, nuestra perspectiva de acercamiento a la parábola daba por hecho su redacción e interpretación positivas. Asumimos el estudio del texto como fuente principal, a sabiendas de que es un texto complejo, liberadoramente insípido y carente de esperanza para una interpretación desde América Latina y el Caribe. Como tal, a pesar de la desesperanza reinante en sus líneas, no podemos cerrar los ojos a la sorprendente acogida que tiene su lectura y su interpretación alegórica en las iglesias de hoy. No descartamos el carácter opresor, alienante y legitimador de las desigualdades, opresiones, usuras y explotaciones que lleva implícitamente consigo. Sin embargo, nos intrigamos por el contexto sociohistórico (nivel original) desde donde surgió la parábola, lo cual constituye nuestra perspectiva de entrada, como lo anotamos en la introducción, en el sentido de que pudo existir una redacción y una interpretación anterior a la versión de Mateo, donde el buen siervo era el último y no los dos primeros.

Probar que este sentido original era diferente, constituye un eje programático del presente estudio, desarrollado en el primer capítulo, referido a la reconstrucción del contexto socio-histórico de la parábola, que como dice Albert Nolan, se trata de reconocer la contextualidad de la misma Biblia. El mencionado autor señala: "La crítica bíblica nos había hecho tomar conciencia de los *Sitze im Leben* o contextos vitales de diversos textos bíblicos. Esos contextos no eran sólo históricos, litúrgicos, culturales y filosóficos, sino también políticos y económicos"[47].

[47] Albert Nolan, *Esperanza en una época de desesperanza*. Santander: Editorial Sal Terrae, 2010, 36.

CAPÍTULO 2
Influencia histórica de la parábola de los talentos

2.1 Introducción

Como se ha mencionado arriba, en la lectura tradicional de la parábola, talento es igual a don, cualidad y capacidad que Dios nos ha regalado. Siguiendo esa perspectiva, es que la parábola de los talentos se ha alegorizado hasta nuestros días, desvinculándola de su estrecha relación con la economía, con su *Sitz im Leben* vital en que surgió históricamente. De ahí que se la ha espiritualizado en la mayoría de los casos, tornándose muy alejada de la realidad que envuelve la vida de las comunidades cristianas de hoy. Por ello, consideramos de suma importancia dedicar este capítulo a un recorrido histórico y eclesial de su interpretación desde los Padres de la Iglesia hasta nuestra actual hermenéutica latinoamericana, advirtiendo que se trata de una panorámica inacabada, en perspectiva de nuevas búsquedas.

El acercarnos a la tradición interpretativa de la parábola, conlleva considerar algunos aportes valiosos de los Padres de la Iglesia, de autores del primer mundo como Bertolt Brecht, Ulrich Luz, Bruce M. Malina, Richar L. Rohrbaugh y William R. Herzog II, quienes han abordado el texto desde perspectivas bastante sugerentes. Además, procuraremos considerar el recibimiento de la parábola por parte de la llamada "Teología de la Prosperidad", muy apreciada dentro del mundo empresarial. Y, finalmente, como apenas es obvio, irrumpe el deseo de toparnos con los aportes de la hermenéutica bíblica latinoamericana, en la óptica de una lectura pastoral, crítica y alternativa.

Nos acompaña el propósito de continuar la búsqueda de elementos favorables a la lectura desde el tercer siervo de la parábola, lo cual representa un desafío para nuestras

iglesias de hoy, tremendamente influenciadas por la interpretación que ha prevalecido. Veremos, muy a pesar del caudal arrollador que ha tenido la interpretación alegórica de la parábola de los talentos, que también han surgido voces inconformes, disonantes, atrevidas y provocadoras. Voces y escritos que señalan intuiciones nuevas y sugerentes. Voces que convidan a cuestionar y confrontar el carácter canónico y autoritario de textos bíblicos que contradicen los valores del Evangelio.

2.2 Influencia interpretativa en los Padres de la Iglesia

La investigación sobre la influencia de la patrística en la interpretación de la parábola, nos dejó claridad en dos aspectos principales: el contexto de pobreza en los primeros tiempos de las comunidades cristianas y la interpretación alegórica tradicional de la parábola. Una es la mirada general que dirigen los Padres de la Iglesia a los pobres y a quienes les explotan, y otra, muy distinta, es la interpretación que hacen de la parábola de los talentos. Para las notas sobre el contexto, seguiremos a Guillermo Mújica, en su obra "*Los pobres en los Padres de la Iglesia*"[48], mientras que para el asunto de la interpretación de la parábola, nos apoyaremos en textos propios de la patrística.

Por la perspectiva del contexto, según Mújica, los Padres de la Iglesia condenan la riqueza y defienden al pobre, al tiempo que su actitud es "beligerante y combativa, no irénica ni conciliadora"[49]. Invitan a "conocer los mecanismos de la opresión, llegar a la raíz del mal, ponerla al descubierto y atacarla". De ese modo, la obra de Mújica, atribuye a Juan Crisóstomo, que "la riqueza es siempre producto de rapiña", que no es por azar que unos se hacen ricos y otros pobres, pues existen mecanismos de explotación y despojo para acumular riquezas. Los ricos expropian y se apropian del patrimonio ajeno a través de la usura y hacen ganancia de la necesidad del pobre. Dicho despojo se realiza bajo el pretexto de favorecer al pobre, pero lo que consigue es acoyundarlo y dejarlo en peor situación de la que estaba[50].

[48] Guillermo Mújica, *Los pobres en los padres de la Iglesia*, 2ª. edición. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1978, 4.
[49] Ibid., 5.
[50] Ibid., 13-14.

La importancia que reviste esta obra de Guillermo Mújica, es trazarnos una panorámica contextual de lo que los Padres de la Iglesia denunciaron en torno a la manera como se conseguían las ganancias y se acumulaban las riquezas. Sus ímpetus denunciadores, radicales y proféticos, los recoge Mújica en una pregunta, que puede ser también nuestra pregunta hoy: "¿Qué es lo que ha pasado para que la actitud y el pensamiento de los Padres –en un aspecto tan nuclear como el que nos ocupa– cayera posteriormente en el olvido?"[51]. Desde luego que este contexto, sorprendentemente desaparece al momento de interpretar la parábola de los talentos, como veremos líneas más adelante. Ellos optaron por una interpretación según el mismo texto bíblico. Ante tal propósito, quedó abierto un abismo difícilmente insuperable a lo largo de la tradición interpretativa de la parábola en las iglesias.

Retomando la primera parte del párrafo anterior, podríamos ampliar un poco más la contribución del autor que venimos citando, con miras a reunir más elementos que nos ayuden a la hermenéutica de la parábola en el tercer capítulo. Veamos:

> "Es sobre la riqueza acumulada a expensas del pobre sobre la que se cimenta y eleva un poder de opresión y dominación, que da apariencia de legalidad a la situación y ampara la conculcación de la justicia. Este poder pone la ley a su servicio y corrompe las instituciones de justicia, es tiránico y violento, lanzando la represión sobre los mismos que padecen la injusticia. S. Basilio, por ejemplo, nos dibuja un poder basado en la riqueza y resultante de un proceso de esclavización y opresión. Poder que se convierte en objeto de sí mismo, que es violento y tiránico, al que nada se le puede resistir, que ahoga toda protesta y que corrompe las instituciones de justicia (77). S. Juan Crisóstomo (78) y S. Zenón de Verona (79) denuncian también esta perversión de la ley puesta al servicio del explotador, con la consiguiente deformación del «orden social». Este último Padre se refiere a la violencia del explotador, calificándola como «la peor violencia»"[52].

Del texto citado podemos tomar en cuenta la postura crítica sobre la acumulación de la riqueza a expensas del pobre, como poder de opresión, dominación y esclavitud. Nos interesa reconocer que ese poder pone a su servicio la ley y corrompe las instituciones de la justicia. Y como si fuera poco, vuelca la violencia y la represión sobre las mismas víctimas de la injusticia, ahogando cualquier brote de protesta y resistencia. Sin embargo, cuando nos aproximamos a las interpretaciones de los Padres de la Iglesia sobre la parábola de los talentos, se esfuma esta perspectiva crítica del contexto vital (*Sitz*

---

[51] Ibid., 5.
[52] Ibid., 15-16.

im Leben) que les interesó, y sus mensajes parecen ser sacados de otro mundo. Ello puede evidenciarse muy claramente en los desarrollos siguientes sobre la manera como los Padres de la Iglesia interpretaron la parábola.

2.2.1 Interpretación de la parábola según Juan Crisóstomo

En la homilía 78 sobre el evangelio de Mateo, Juan Crisóstomo refiere que la parábola de los talentos tiene que ver con la resurrección del Señor y se dirige a quienes no aprovechan al prójimo con su dinero, su palabra y el gobierno, sino que lo esconden todo. Su exhortación es a trabajar por la propia salvación, proveer de aceite nuestras lámparas y negociar con nuestro talento. Hace un llamado a no ser perezosos y a no pasarnos la vida sin hacer nada. Al contrario, hay que contribuir con dinero, fervor, doctrina y gobierno a favor de nuestro prójimo[53], sin dejar de escuchar las palabras de Dios. Cuando se refiere al siervo que enterró el talento, Crisóstomo niega que sea acusado por sus faltas (pues devolvió íntegro el dinero), sino por no haberlo multiplicado. Pero esa multiplicación que no hizo el sirviente, radica en que no corrigió a los otros, no llevó el talento a los banqueros, no amonestó, ni aconsejó, ni reprendió a los pecadores desenfrenados. Por eso fue expulsado afuera[54].

En otros apartes de su comentario a Mt 25, 14-30, Juan Crisóstomo alegoriza la parábola, en los siguientes términos:

> "Él (Cristo) al ascender victorioso al Padre después de su resurrección, llamó a los apóstoles y les confió la doctrina evangélica, dando a uno más y a otro menos, no por liberalidad o parsimonia, sino según las fuerzas de los que recibían, como dice también el Apóstol que había alimentado con leche a los que no podían tomar alimento sólido. Por eso acoge con la misma alegría al que había transformado en diez los cinco talentos que al que había transformado los dos en cuatro, no considerando la magnitud de la ganancia sino la intención de su esfuerzo… «Este hombre, padre de familia, es Cristo, sin ninguna duda»"[55].

---

[53] Comentario Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo A, en http://www.hmilética.org/ive0130,pdf. Fecha de consulta: abril 21 de 2010.

[54] San Juan Crisóstomo, *Las XXI homilías de las estatuas I*. Volumen I, Traducido por D. Juan Oteo Uruñuela. Sevilla: Apostolado Mariano, 1990, p. 37.

[55] Comentario Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo A.

2.2.2 Interpretación según San Basilio "El Grande"

Bajo el imperativo del deber de trabajar, San Basilio argumenta bíblicamente su doctrina con respecto al tercer siervo de la parábola (Prv 6, 6; 6; 31, 27; Mt 10, 10; 25, 34-35; 25, 26; Lc 12, 48; Hech 20, 35; 2 Cor 11, 27; Ef 4, 28; 2 Tes 3, 8;). Aquí se impone el trabajo con diligencia, obligación, fatiga, tribulaciones, cansancio y mortificación del cuerpo, pero se plantea también como objeto de justicia ("*quien trabaja merece su sustento*"), solidaridad ("ayudar a los necesitados"), amor, cotidianidad, reconocimiento, gratuidad divina, oración. Sin embargo, esta visión es enmarcada en el horizonte del juicio final, frente al cual el tercer siervo no tiene salida. La frase contundente de San Basilio con respecto a la parábola de los talentos, es la siguiente: "El Señor unió la malicia a la pereza cuando dijo: siervo malo y perezoso"[56]. Su interpretación está revestida de prejuicios del Antiguo y del Nuevo Testamento.

2.3 Influencia interpretativa en Bertolt Brecht

Se trata de un acercamiento desde la literatura alemana de la primera mitad del siglo XX, mediante la cual pretendemos hallar elementos vinculados con la interpretación de la parábola de las minas. *La novela de cuatro cuartos* es la obra de mayor aliento de Bertolt Brecht, publicada en 1934. En ella se narra "la historia de la imparable ascensión del delincuente Macheath hasta llegar a convertirse en un respetable hombre de negocios…". Podría pensarse que este personaje –a semejanza de la parábola– es quien llevaba los hilos de cómo operaba la lógica de los negocios, que hacía a unos ricos y a otros miserables. No obstante, tener ese trasfondo contextual, Brecht recrea literariamente otros personajes (un soldado y un obispo), para entrar de lleno en el asunto de la parábola de las minas (versión de Lucas). Al mundo turbulento del robo y los negocios, de las tiendas y los almacenes, de las quiebras y los bancos, Brecht le suma los escenarios de un funeral, un púlpito y un juicio.

---

[56] José Antonio Loarte, *El tesoro de los Padres*. Madrid: Ediciones RIALP, S.A., 1998, 159.

Bien podríamos referir que aquel mundo de los negocios, de mayor peso en la obra, corresponde al tiempo, la acción y el espacio que no tienen desarrollo en la parábola de los talentos: el tiempo de la ausencia del señor, la acción de los esclavos productivos (en concreto, ¿qué hicieron?) y el tiempo en que lograron obtener el doble de dinero. Así también, en la obra de Brecht, en el juicio no aparece el famoso banquero, ni tampoco el obispo que pronunció un sermón en el funeral de los soldados. Sin embargo, los dos personajes son importantes en la trama de la novela.

2.3.1 El contexto de la obra de Brecht

El contexto de la obra de Brecht, descarnado y conmovedor para quien lo lea con sensibilidad, constituye el trasfondo de la interpretación de la parábola, caracterizado por una indigencia extrema, trabajos de pura sobrevivencia, negocios venidos a pique, quiebras de pequeños almacenes y tiendas, angustias y suicidios humanos, asesinatos por doquier, auge de guerras y patriotismo, fusión de grandes almacenes y bancos, crisis financieras y existenciales, etc. En la novela se puede leer:

> "Muchas veces me he preguntado: ¿dónde estás los miserables? La respuesta es: en todas partes. Se ocultan tras su condición de seres masivos. Además, existen ciudades gigantescas pobladas exclusivamente por mendigos que, en cierta medida, se esconden en ellas. No se dejan ver en los lugares bonitos y evitan las calles agradables. Por lo general trabajan, y es así como mejor se esconden. Nadie nota que no pueden comprar nada que aplaque su hambre, pues no aparecen en las tiendas para no comprar nada. Son pueblos enteros que languidecen en viviendas interiores. Su moderna forma de exterminio es casi imperceptible, además de anónima. Son aniquilados, pero su aniquilación dura años. Alimentos adulterados e ingeridos en cantidad insuficiente, viviendas pestilentes y limitación de todas las funciones vitales…"[57].

2.3.2 El sermón de la parábola de las minas

Como nos interesa el asunto interpretativo de la parábola de las minas, conviene explorar la pieza literaria que preparó el obispo para el funeral: el sermón de la parábola de las minas. Por su extensión, no viene al caso transcribirlo completamente acá, pero sí será oportuno comentar algunos aspectos y citar textualmente lo que aporta para la interpretación de la parábola de las minas. Nos podrá surgir la pregunta: ¿Y tendrá algún

---

[57] Bertolt Brecht, *La novela de cuatro cuartos*. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1993, 195.

valor para la parábola de los talentos? Unas breves líneas del sermón nos abren una ventana en esa perspectiva. Veamos:

> "En las Sagradas Escrituras hay dos versiones de la parábola que hoy nos ocupa. En una de ellas se habla de minas, y en la otra, de talentos. La palabra talentos tiene dos significados: por un lado es una gran moneda de plata usada en la antigua Grecia, y por el otro sirve para designar una capacidad intelectual. Encuentro que es una anfibología[58] muy hermosa. Las capacidades son dinero, y el rendimiento, bienestar…"[59].

Ya, desde estas primeras líneas se van demarcando dos posibilidades de interpretación de la parábola: como moneda de plata y como capacidad intelectual. Esas capacidades representan dinero, y quien las desarrolla rentablemente, obtiene bienestar. Por ello, el sermón del obispo apuntala la siguiente alegoría: "Hermanos míos…, el amo de nuestra parábola es un amo severo. Reclama su dinero con intereses simples y acumulados. Con estas cosas no bromea… Así es, queridos hermanos, Dios; pues el amo de la parábola es Nuestro Señor mismo…". Supremamente interesante que la alegorización pone de manifiesto la severidad de Dios, y parece hacer una distinción entre los intereses: simples y acumulables.

Claramente podemos percibir lo que se sigue de la acumulación, legitimada por la interpretación que hace el obispo: "Hermanos míos, en este mundo nos topamos a cada paso con la desigualdad…Unos permanecen en un estadio inferior, mientras otros siguen desarrollándose. Son más inteligentes, trabajadores, parsimoniosos y enérgicos que los primeros, y los superan en rendimiento". La desigualdad es puesta de manifiesto, porque los más inteligentes llegan a ser más ricos, poderosos y respetados que aquéllos[60]. No obstante, estando aquella prédica en el escenario de un funeral de los soldados que naufragaron en un barco, equipado para la guerra, ¿cómo interpretar el sacrificio de aquellos militares frente a sus deudos y familiares, y frente a las autoridades? La parábola de las minas, ¿qué luz podía proyectar en medio de aquella tragedia? El texto del sermón es tremendo, que bien vale la pena transcribirlo:

---

[58] Anfibología proviene del griego *amphibolos*, que significa ambiguo, equívoco, y *logos*, discurso. Doble sentido. Manera de hablar a la que puede darse más de una interpretación. Ramón García-Pelayo y Gross, *Pequeño Larousse Ilustrado*. Buenos Aires: Ediciones Larousse, 1995, 68.

[59] Brecht, *La novela de cuatro cuartos*, 438.

[60] Ibid.

> "Nuestro país tiene grandes hombres cuyos meritos son inconmensurables. Nuestros estadistas están día y noche en el puente de mando de la nave estatal. Nuestros generales elaboran los planes de sus campañas inclinados sobre sus mapas. Nosotros, los siervos de Dios, contribuimos desde los púlpitos a difundir ánimos en los corazones. Y nuestros soldados suben a los barcos y se hunden con ellos si así lo quiere la inescrutable voluntad de Dios. Nosotros devolvemos nuestra mina con intereses, y ellos también devuelven la suya. Pero todos colaboramos juntos para que nuestro país también devuelva a su vez, constantemente multiplicada, la mina que Dios le confió, y para que más tarde, cuando llegue la hora de comparecer ante el, podamos señalar a nuestra patria y decirle: ¡Tú nos diste estadistas, generales, comerciantes y soldados, y mira, Señor, lo que hemos hecho con ellos!"[61].

2.3.3 Una actualización alegórica de la parábola

No cabe la más mínima duda de que estamos ante una actualización de la parábola, donde el señor es entendido como Dios; los estadistas, generales, comerciantes y obispos, como los siervos que devuelven la mina con intereses y; los soldados que se hunden con el barco, como siervos que pagaron con su vida, por voluntad de Dios, el patriotismo de devolver la mina. Tamaña interpretación de la parábola, es replicada luego por los comerciantes que se encontraban en el funeral, ya no desde una iglesia, sino desde un restaurante, en una reunión de negocios: "Todos acabamos de escuchar las espléndidas palabras de nuestro pastor espiritual sobre la parábola de las minas. Nuestro nuevo directorio, encabezado por el señor Macheath, sabrá sacar todo el provecho que haya dentro de esa mina de oro que es nuestra vastísima organización"[62].

2.3.4 El escenario del juicio final

Saliendo del púlpito de la iglesia de la Trinidad y del restaurante, Brescht nos traslada al juicio final, donde ya no emerge la figura del obispo, ni la del banquero Macheath. Quien está ocupando el lugar de juez supremo en el tribunal, es el soldado Fewkoombey, una víctima de la guerra, proveniente del mundo de los mendigos y de los lisiados física y socialmente. Intriga y sorprende que Brescht escriba: "Pero como nadie puede impedir que alguien que está soñando salga vencedor, nuestro amigo se convirtió en el presidente del tribunal más grande de todos los tiempos, del único realmente

---

[61] Ibid., 439.
[62] Ibid., 440.

necesario, completo y justiciero'[63]. Igualmente, intriga y asombra que en la obra *La novela de cuatro cuartos*, la capacidad soñadora se sobreponga a los límites impuestos e indique el final de la infamia, el cinismo, la estupidez, los privilegios y los negocios con la barbarie. Llama la atención que Brecht anticipa su propia interpretación de la parábola, al denominar al juez supremo como su amigo[64], apartándose de la interpretación del obispo, de los comerciantes y los banqueros.

Brecht había hablado del juicio más esperado, completo y justiciero y había anticipado que: "Ante él deberían comparecer no sólo los vivos, sino también los muertos, todos aquellos que de algún modo hubieran abusado de los pobres y desamparados tanto de obra como de palabra'[65]. También podrían presentar allí sus quejas todos los maltratados. Sin embargo, Brecht nos sorprende al no referir la presencia del banquero Macheath y del obispo del sermón en el funeral. Quien ocupa el lugar de acusado es el hombre que inventó la parábola de las minas, no quienes la alegorizaron (el obispo y los hombres de negocios).

El despliegue retórico de preguntas para el acusado y las personas declarantes era extenso. Todos y todas tendrían oportunidades de exponer sus puntos de vista, a diferencia del funeral, donde el obispo había explayado su sermón y los comerciantes y las autoridades habían quedado felices. En el tribunal no había sermones, ni discursos, pero en cambio había muchas preguntas: ¿Era el acusado consciente de la trascendencia de sus sermones y de la prédica en general? ¿Se reconocía culpable de ofrecer en su parábola una visión deformada de la realidad y de haberla puesto en circulación? ¿Era verdad que todos los seres humanos recibían una mina y no unos cuántos? ¿Se había probado acaso que les hubieran echado fuera, donde era el llanto y el crujir de dientes? ¿Por qué algunos de nosotros, los menos, consiguen acrecentar sus bienes y sacar de una sola mina, según se dice y exige en la Biblia, dos, cinco o incluso diez? ¿Y por qué, en cambio, otros, la gran mayoría, a lo sumo consiguen acrecentar su miseria durante una vida larga y sobrecargada de trabajo? ¿Cuál es, amigos míos, esa mina de los afortunados

[63] Ibid., 449.
[64] Ibid., 448-449.
[65] Ibid.

que arroja beneficios tan ingentes y cuya posesión desencadena entre ellos una lucha encarnizada?

Entre respuestas provocadoras y desalentadoras, el desenlace del juicio llegó cuando el juez tomó en consideración lo siguiente: "¡Esos almacenes B, esos barcos de guerra! ¡Beneficios y más beneficios! ¿De dónde salen realmente? ¡Esos negocios monstruosos, todas esas guerras, esa desigualdad! ¿Cómo lo hacen?". Se recordó de su antiguo empleador, que ahora era su secretario en el juicio, y tuvo la idea de preguntarle: "¿si aquella vez me hubieras permitido seguir a tu servicio, crees que te habrías hecho rico?". "¿Por qué no?", le respondió. Por fin, el juez había dado con la comprensión de la mina de los afortunados. Llamó a Mary a ponerse a su lado y envió a su antiguo patrón a ponerse en el lado contrario. Y dijo: "—¡Esta es vuestra mina! ¡Somos nosotros! ¡El hombre es la mina del hombre! ¡Quien no puede explotar a nadie, se explota así mismo! ¡Resuelto el enigma! ¡Vosotros lo habéis mantenido en secreto!..."[66].

Mary, como muchas mujeres, fue una de las testigos claves y definitivas en el juicio y de sus últimos días, se había escrito desde la perspectiva de su acreedor:

> "Para quien conozca las circunstancias en las que se veía obligada a vivir, su muerte no es ningún enigma insoluble. Quien conozca ese género de vida, la vida de una tendera de ínfima categoría, deberá admitir que una persona obligada a vivir en esas condiciones acabará diciéndose, tarde o temprano: ¡Basta ya! ¡Acabemos de una vez por todas! No hacía falta una decisión especial para poner fin a una vida así. Socavada por las deudas y una total ausencia de perspectivas, esa existencia no ofrecía ya, como tantas otras, ningún tipo de atractivo. Miren ustedes el habitáculo de esa mujer (no he dicho vivienda expresamente; ustedes tampoco se atreverían a llamarla vivienda). ¡Miren a los hijos de esa mujer! ¡No, mejor no los miren! ¡Pésenlos! ¡Compartan la existencia cotidiana de una persona así y verán que para ella no hay domingos! ¡Y encima es amenazada en ese agujero! ¡Hay acreedores que siguen llamando a su puerta! No, Mary Swayer no necesitaba ser asesinada por el señor Macheath. Mary Swayer se quitó la vida ella misma"[67].

[66] Ibid., 462.
[67] Ibid., 315.

2.3.5 El veredicto final del juicio

Y el juez supremo, con voz muy alta, pronunció el veredicto final contra el acusado y contra quienes estaban implicados en la divulgación de la parábola:

> "—¡Te declaro culpable! ¡Lo has descrito todo equivocadamente! ¡Has difundido la mentira! ¡Por eso te condeno! ¡Por complicidad! ¡Por haberle dado a tu gente esta parábola que también es una mina y se puede multiplicar! ¡Y a todos los que siguen difundiendo esta parábola y se atreven a contar algo así: también a ellos los condeno! ¡A muerte! Y voy incluso más lejos: ¡a quienes la escuchen y no reaccionen de inmediato contra ella también los condeno! Y como yo también la he escuchado y me he callado, ¡yo mismo me condeno a muerte!"[68].

2.3.6 Reflexión sobre los aportes de Brecht

La verdad es que de acuerdo con la óptica de Brecht, nos sorprende que el acusado sea Jesús de Nazaret y no Mateo, que alegorizó la parábola. Por tanto, queda claro que Brecht también se distancia de Jesús en su interpretación de la parábola de las minas, dejando a salvo la redacción alegórica y canónica de Mateo. Nos enriquece de la obra de Brecht las diversas interpretaciones de la parábola de las minas, las cuales también nos iluminan para la de los talentos. Muy claramente se ve una interpretación de las minas como fuerza y capacidad de trabajo, adquisición de bienes, sacarle partido a la gente, inversiones, producción de intereses y administración eficiente de un negocio. Se ve otra interpretación, representada en conocimientos, estudios, inteligencia, energías (mentales y físicas), etc. Y una tercera, bien relacionada con la primera: la mina, como seres humanos explotados, como usura, como auto-explotación, como injusticia.

2.4 Influencia interpretativa en Ulrich Luz

La obra de Ulrich Luz sobre Mateo comprende varios volúmenes, respaldados por una amplia bibliografía que ubica antes y después del año 1.800. De su extensa obra nos interesa su estudio y exposición de la historia de la influencia que el texto ha tenido a lo largo del tiempo, comprendido desde las páginas 631 a 659[69]. En su análisis del texto,

---

[68] Ibid., 462.
[69] Luz, *El evangelio según San Mateo*, 631-659.

Ulrich resalta el carácter conciso de la narración sobre la entrega del dinero, lo que ocurre, el regreso del señor, la rendición de cuentas y la alabanza a los siervos productivos. Además advierte que se trata de una narración muy estereotipada y cifrada en la ganancia de minas y talentos, dado que en su estudio va refiriendo elementos de la versión de la parábola de las minas en Lucas (19, 12-27) y de la parábola de los talentos en Mateo (25, 14-30).

2.4.1 Historia de la influencia y punto de partida

Nos interesa, como ya se apuntó, detenernos en la historia de la influencia de la parábola en el tiempo, dado que es la parte interesante para la hermenéutica. En la contraportada del libro de Ulrich Luz, se lee lo siguiente: "Esta última parte es un verdadero arsenal para realizar una interpretación crítica, libre de escuelas y fundamentalismos. El lector puede, así, participar activamente con su propia exégesis". Tal invitación resulta sugerente y desafiante, aunque no nos dejemos llevar de la mano del autor en sus conclusiones e interpretaciones.

Su punto de partida es que la "parábola de Jesús sobre las minas provoca hoy la protesta", tanto contra el relato en sí mismo "como también contra su aplicación a Dios". Y al respecto, formula una pregunta decisiva para su investigación: "¿La parábola justifica la explotación y el lucro abusivo, y compromete así a Dios?". Para responder a esta pregunta, Luz se sitúa en el campo de la literatura, refiriendo la obra de Bertolt Brecht, denominada "*La novela de cuatro cuartos*", abordada antes en este estudio. Desde luego que no interesa acá entrar a presentar detalles de lo que toma en cuenta de la obra en sí misma, sino de los hilos interpretativos que va hilvanando a propósito de su comprensión y de su interpretación de la parábola.

2.4.2 La perspectiva del sentido original de la parábola

Para Luz, es importante investigar el sentido original de la parábola en Jesús, apoyándose en diversos autores[70]. En repetidas ocasiones subraya que los oyentes de Jesús difícilmente hubieran pensado en la posibilidad de hacer negocios con dinero ajeno y negocios con intereses. Pero si llegaran a sospecharlo, "pueden pensar lo que quieran", pues lo que cuenta es la imagen que se han hecho del tercer esclavo. Esa imagen, de persona fiel, en un comienzo, se desvanece después, ya que se "ve que es complejo en sus motivaciones" y su miedo puede ser mero pretexto. Sea cual fuere el caso, Luz concluye: "este esclavo es «inútil» para los negocios"[71].

Los datos de su investigación apuntan a reconocer que era costumbre en Oriente no negociar con capital ajeno, pues esa posibilidad era reservada a personas libres y la parábola habla de esclavos. Sin embargo, en el derecho romano, los esclavos formales tenían el deber de negociar con el dinero de sus señores, en condición de propiedad de sus dueños. Ante el aumento de dos, cinco y hasta diez veces más del dinero, no cabría "aducir los intereses supuestamente elevados en la antigüedad", ya que en el helenismo, esos intereses no eran altos en extremo, salvo "períodos de crisis o de auténtica explotación". Citando a R. McMullen, Ulrich Luz nos participa de lo siguiente: "En la antigüedad, cuando se quería alcanzar la ganancia rápida, los mejores medios eran el tráfico de mercancías y la especulación de la tierra"[72]. Entonces se nos viene con estas líneas:

> "El v. 27 deja claro que no se trata de intereses, sólo habla de réditos bancarios como una posibilidad sustitutoria. El margen de ganancia, asombrosamente elevado (y quizá exagerado en la narración), evocaría a más de un oyente la falta de escrúpulos y la codicia. En todo caso, aquellos esclavos fueron realmente productivos"[73].

---

[70] Derrett, Klingenberg, M. Finley, M. Kaser, Mitteis-Wilcken, R. McMullen, los rabinos, Plutarco, Bauer, Liddell-Scott, Didier, Pollux, F. Hauck, J. Meier, Kähler, Ziegler, Jeremias, Brecht, Jülicher, Drewermann, Riniker, Dodd, Dupont, Kamlah, Lambrecht, Dietzfelbinger, Grundmann, Puig i Tàrrech, Schniewind, Schweizer, Weder, Weiser, Dalman, Bullinger, Marguerat.

[71] Luz, *El evangelio según San Mateo,* 644.

[72] Ibid., 641.

[73] Ibid., 642.

Prosiguiendo con la explicación de Luz sobre las fuentes de su investigación, nos alerta, en el sentido de que hay dos indicios de que la parábola no contó del todo con la aceptación de sus oyentes:

> "Las parábolas están hechas para convencer a los oyentes y para que éstos transfieran luego esa convicción a su vida. Quizá el *logion* del v. 29 –proverbio de itinerantes–, añadido muy tempranamente, y que enunciaba en un principio que los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, comenzó siendo –antes de su reinterpretación escatológica– una resignada protesta de oyentes que simpatizaban con el tercer esclavo. Así ocurre, de todos modos, en Lc 19, 25, añadido algo más tarde: «Señor, tiene ya diez minas». Esta objeción deja traslucir una perspectiva de lectura «desde abajo». Hace ver que la parábola de Jesús no fue formulada desde la óptica de la gente pobre y que esto no es un hallazgo exclusivo de la época moderna"[74].

2.4.3 Indicios sobre una posible simpatía por el tercer siervo

Según las líneas anteriores, el respectivo autor nos sitúa en el proceso de los objetivos, de la intencionalidad de las parábolas en cuanto se refiere a su dimensión convencedora y en cuanto a la transferencia que se opera en la vida de las personas oyentes y lectoras. Ulrich habla de dos indicios, a manera de alerta, en el sentido de que la parábola no tuvo una aceptación unánime de sus oyentes. Tal llamado tiene que ver sobre la intencionalidad original de la parábola, manifiesta en el "proverbio de itinerantes", en la simpatía con el tercer esclavo, en la protesta de los oyentes y en el añadido tardío en el evangelio de Lucas («Señor, tiene ya diez minas»). Y en cuanto al segundo indicio, apunta a que la parábola de Jesús no fue formulada desde la óptica de la gente pobre, lo cual deja abierta la posibilidad de una perspectiva de lectura «desde abajo».

En las líneas siguientes, Luz reconoce como atinado el reproche de Brecht, en el sentido de que Jesús cuando contó la parábola de las minas partió de una «gestión corriente», sin cuestionarla, y de que «no debería interesarse… por las cosas económicas», pero entonces, agrega: "Este reproche, sin embargo, habría que hacerlo de igual modo a muchas parábolas de los rabinos, que presuponen con toda naturalidad un

---

[74] Ibid., 644.

orden de diferencias sociales y hablan sin crítica de algo así como «reyes por la gracia de Dios». ¡Sus parábolas y las de Jesús no son subversivas en el aspecto social!”[75].

2.4.4 Diversas interpretaciones de la parábola

Con la anterior valoración de las parábolas, el autor pasa a responder la pregunta: "¿Qué quiso decir Jesús con esta parábola?". Para los exégetas, las propuestas son múltiples: la parábola trata de las relaciones de los seres humanos con Dios, es una interpretación humana general, es una parábola del juicio, es una parábola de la eficacia en el reino de Dios, es un *don de Dios*, es los dones humanos naturales, es la palabra de Dios, es la distribución de tareas que el Señor hace con sus discípulos, es las buenas obras y los buenos frutos[76].

2.4.5 La alegorización como una verdadera novedad

Así llegamos a su propia interpretación de la parábola. "Frente a la parábola original de Jesús, la alegorización significa en este caso una verdadera novedad". La alegoría tornó la parábola en cristológica. "Con ella deja asegurado el evangelista que los enunciados de la parábola no sean verdades generales sobre Dios y el hombre, sino enunciados que sólo son verdaderos en Cristo". Por tanto, según Ulrich, la alegorización asegura que el dueño de esclavos de la parábola no sea un negociante malvado, sino un personaje digno de confianza. Por ello, cerrará cualquier otro horizonte de interpretación que no sea el suyo:

> "La parábola de los talentos sólo es verdadera en sentido teológico si habla del Dios de Jesucristo, que ama tanto a los humanos que todo lo que son y pueden hacer se lo deben a él. La parábola sólo es verdadera en sentido teológico si habla de su mandamiento del amor y de los talentos que se emplean para cumplirlo, y no para cualquier actividad humana. Sólo es verdadera en sentido teológico si está referida a la comunidad de amor que quiso Jesús. Si no habla así, ha pasado a ser y es una cáscara verbal con la que es posible legitimar cualquier actividad humana"[77].

---

[75] Ibid.
[76] Ibid., 645-652.
[77] Ibid., 659.

2.5 Influencia interpretativa en Malina y Rohraugh

La amplia sustentación, explícita e implícita, de Ulrich Luz, nos sitúa ahora ante un aporte de dimensiones alentadoras y esperanzadoras para una lectura alternativa. Lo implícito que exploramos anteriormente, cobra significación en el aporte de estos dos autores, quienes proyectan una mirada a la parábola de los talentos desde la antropología.

2.5.1 Una versión alternativa de la parábola

Bruce M. Malina y Richard L. Rohrbaugh, en su obra "*Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*", tratan de los talentos. Ellos dicen: "A diferencia de otros Escenarios de la Lectura, éste no pretende tanto describir una escena cuanto presentar una versión alternativa de esta parábola"[78]. Dichas las cosas de esta manera, puede considerarse válida y pertinente una interpretación alternativa, a la luz del aporte desde la antropología. Tal alternatividad recibe trazos muy concretos en la obra de estos dos autores, en nuestra consideración muy motivantes. "A nosotros nos resulta muy difícil entender la lectura campesina de este texto. Por eso es interesante reconocer que pudo haber existido una versión de la parábola anterior a la forma que tiene en Mateo. De hecho, la tradición transmitida por Eusebio cuestiona completamente la lectura «financiera» de esta parábola", al referir que en el Evangelio de los Nazarenos (no conservado) se encontraba otra versión de la parábola de los talentos, diferente a las versiones canónicas, y claramente escrita desde el punto de vista campesino[79].

Consideramos que el hecho de citar como fuente a Eusebio de Cesarea, puede darle un peso mayor a la argumentación de los respectivos autores acerca de la existencia de una versión anterior de la parábola a la de Mateo. Eusebio había escrito una historia eclesiástica en diez tomos en unos tiempos de grandes cambios para la Iglesia, y era reconocido por la fidelidad con que transcribía los documentos de la Iglesia antigua, de

---

[78] Malina y Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 344.
[79] Ibid.

forma que la autoridad de Eusebio gozaba de reconocimiento en toda la Iglesia[80]. Malina y Rohrbaugh, aludiendo a Eusebio, transcriben unas de sus líneas: "Me pregunto si en Mateo las duras palabras contra el siervo que no hizo nada no irían dirigidas por epanalepsis al primero que había derrochado el dinero en fiestas con borrachos. (Eusebio, Theophania sobre Mt 25,14ss, citado en Hennecke-Schneemelcher-Wilson, New Testament Apocrypha 1,149)"[81].

2.5.2 La lectura no occidental de la parábola

Indudablemente que llevamos consigo la interpretación occidental de la parábola, ampliamente referida en el capítulo 1, según la cual los dos primeros siervos se presentan como modelos a imitar. Esa lectura se ha tornado inamovible en muchas de nuestras iglesias, que cierran cualquier otra posibilidad de interpretación. Sin embargo, los dos autores que hemos referido, de una manera provocadora, nos presentan una estructura concéntrica (quiasmo), que recoge el sentido del comentario de Eusebio para ellos. Bien vale la pena seguir, con aguda observación, el sentido inverso de la estructura que nos presentan:

"Él (el dueño) tenía tres siervos:

A Uno que derrochó el dinero de su señor con prostitutas,

B otro que multiplicó la ganancia,

C y un tercero que ocultó el talento;

y como resultado,

C' uno fue aceptado (con alegría),

B' otro recibió una reprimenda

A' y el tercero fue encarcelado"[82].

---

[80] Eduardo Hoornaert, *La memoria del pueblo cristiano*. Tomo 3. Madrid y São Paulo: Ediciones Paulinas / CESEP, 1986, 24.

[81] Malina y Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 345.

[82] Nos parece que aquí hay algo que no quedó claro en la estructura concéntrica, si tenemos en cuenta el sentido en que vienen escribiendo los autores. En la forma como está escrito, concuerda perfectamente con el texto de la versión de Mateo, perdiendo el sentido diferente. Si en lugar de ser el «tercero», apareciera el «primero», entonces sí estaríamos ante la perspectiva diferente. Podríamos suponer que se trató de un error en la redacción.

Sobre la estructura podrían plantearse sentidos invertidos a la parábola en la versión de Mateo. El primer siervo (A, A'), derrochó el dinero de su señor y fue encarcelado. El segundo (B, B'), multiplicó la ganancia y recibió una reprimenda. Y el tercero (C, C'), ocultó el talento y fue aceptado con alegría. Aquí es oportuno considerar, ¿qué significaba enterrar un talento?, dadas las perspectivas de centralidad en la estructura (ocultación, resultado y aceptación). Según las tradiciones rabínicas, ocultar dinero bajo tierra era elogiado como un modo seguro de conservación[83]. Significaba que la ocultación era bien vista. Las ganancias y riquezas no representaban un buen resultado, como puede desprenderse de otros pasajes del Evangelio (Mt 6, 24; 18, 23-35; 19, 21-24), y quien procedía a esconder el dinero bajo tierra, gozaba de una reconocida aceptación.

2.5.3 La parábola en perspectiva de la élite

La perspectiva que venimos siguiendo se ve mucho más enriquecida en el análisis hecho con respecto a la "Parábola del dinero escondido" (Lc 19, 11-27), cuya conclusión deviene en que la parábola está narrada desde la perspectiva de la élite, que la acumulación de riquezas no es algo cuestionable, que los héroes del relato son los siervos que colaboran en el plan del amo. Así, Malina y Rohrbaugh, nos advierten:

> "Cuando los occidentales leemos esta parábola (Lc 19, 11-27), sacamos la conclusión de que está narrada desde la perspectiva de la élite. Pensamos que la acumulación de riquezas no es algo impropia, y que los héroes de este relato son los dos siervos que colaboran en el plan del amo. El siervo que no procura ganancia al amo merece el calificativo de perezoso, «malo»"[84].

2.5.4 El punto de vista campesino

Cuentan que en el mundo campesino de aquella época se consideraba que los bienes eran limitados, por tanto, no se veía bien el querer tener más. No obstante, cuando alguien lo hacía, su acción se consideraba reprochable y negativa. Por eso, no es de extrañar que los campesinos que escucharon la parábola, pudieron pensar que los dos siervos que incrementaron sus riquezas, no obraron de acuerdo con los principios morales

---

[83] Luz, *El evangelio según San Mateo*, 642.
[84] Malina y Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 372.

y se la pasaron de vivos, sacando ventajas favorables de la colaboración con el sistema extorsionista que favorecía al amo[85].

Vistas las cosas desde el punto de vista campesino, pudo ser el tercer siervo quien actuó de manera honorable y consecuente, sobre todo porque se negó a colaborar en los planes y proyectos extorsionistas y usureros del señor. Por ello, al sobrevenir para él la dura condena y la recompensa para los siervos que habían colaborado con el codicioso rey, los campesinos habrían podido identificar esas dos experiencias opuestas en la vida real y concreta. De sus señores y patrones ricos no se podría esperar otra forma de actuar que no fuese el interés individual. De modo que si hemos de hacer caso al comentario de Eusebio, tendremos al parecer: "que el siervo disoluto fue encarcelado; el que multiplicó las ganancias recibió una reprimenda; y el siervo que guardó el dinero de su señor fue el único aceptado con alegría. Así exactamente habría entendido la historia un campesino. Puede, por tanto, que esta versión de la que nos habla Eusebio conserve la estructura original de la parábola"[86].

2.6 Influencia interpretativa en William R. Herzog II

Las presentes líneas son extraídas[87] de la obra *Parables as Subversive Speech. Jesus as Pedagogue of the Oppressed*, a manera de comentario breve. Su respectivo autor advierte sobre tres niveles de lectura de la parábola: "1) la parábola como un anuncio escatológico; 2) la parábola como instrucción de amonestación; y 3) la parábola de Jesús"[88]. En estos tres escenarios, ha sido común una interpretación escatológica de la parábola. Resulta interesante que Herzog II enfrenta leer la parábola desde el código del mundo atrapado en lo doméstico de la poderosa élite, nota característica de otros autores que ya hemos visto.

---

[85] Ibid., 378.
[86] Ibid., 373-374.
[87] La traducción es de Luz Dary Guerrero. El texto constituye una pieza importantísima en este capítulo, dado que está en mucha sintonía con intuiciones que ya veníamos trabajando de tiempo atrás.
[88] William R. Herzog II, *Parables as Subversive Speech: Jesus as Pedagogue of the Oppressed.* Louisville, Kentucky: Wetminster/John Knox Press, 1994, 150.

2.6.1 La versión apócrifa de la parábola

Aunque la versión canónica de la parábola cuenta con un respaldo apabullante, el estudio de William R. Herzog II concede reconocimiento a un grupo de colaboradores que encuentran una redacción de la parábola en el Evangelio Apócrifo de los Nazarenos, diferente a como se la ve en la versión canónica de Mateo. Algo de esto se había mencionado en el trabajo de Malina y de Rohrbaugh, en el sentido de que fue el tercer siervo, y no el primero, quien obró bien. En cambio, nos puede interesar saber, según Herzog II, que fue Joachim Jeremias quien reversó el orden de los juicios en los últimos dos sirvientes de manera que aquel que incrementó la riqueza del amo es aceptado, mientras que el que escondió el talento es reprendido.

Según la óptica contextual histórica que hemos venido siguiendo, como anterior a la versión de Mateo, conviene citar las siguientes líneas:

> "Sin embargo, semejante juicio parecería un enigma a los oídos modernos, tiene sentido en el contexto de los valores campesinos de la temprana sociedad Mediterránea, especialmente la noción del límite de lo bueno y la preferencia por «uso de valores» sobre «intercambio de valores». Esto, con seguridad altera el significado parenético de la parábola en el sentido de que se diferenciaría agudamente de la versión canónica de la parábola…"[89].

2.6.2 El tercer siervo como héroe de la parábola

Bajo el "código del buen siervo", Herzog II asume que el héroe de la parábola es el tercer siervo, porque con la acción de cavar un hueco y enterrar el talento en la tierra lo ha puesto fuera de circulación. Es más, la moneda ya no puede ser usada para despojar más campesinos de sus tierras hacia su dispersión a través del método de préstamos usureros. Aquellos actos pueden evidenciar una transgresión y disociación del sistema donde ingeniosamente se explora la consecución de poder e influencia. Por eso:

> "Cuando el héroe habla, pronuncia a plena luz del día lo que ha aprendido en la oscuridad; revela lo que ha sido tapado (cubierto, protegido), lo público retórico de elogio y promesa…, proclama claramente lo que ha sido susurrado entre las élites y sus empleados (Mate 10: 26-27). Describe al amo lo que él es y reconoce temor a su poder…

---

[89] Ibid., 152.

Él se da cuenta que pagará el precio, pero ha decidido preferiblemente aceptar el costo que continuar ejerciendo su ya explorado camino…"[90].

2.6.3 La vulnerabilidad de actuar solo

En ninguno de los autores anteriores, ni en el estudio exegético de la parábola en el capítulo I, habíamos percibido la vulnerabilidad de la actuación en solitario. Mateo la destaca también en la parábola de los trabajadores de la viña (20, 13-14), donde el señor confronta a uno de los trabajadores. Pero volvamos a estas líneas sugerentes:

> "El siervo enfrenta el problema. Él ha tocado la portada de la historia y revelado la verdadera historia, pero ha actuado solo. No tiene apoyo para sus actos. Ha roto su solidaridad con los otros empleados, no tiene a donde ir… Como ha sido un opresor, recibirá poca simpatía o apoyo de los campesinos u otros pobres rurales. Él ha actuado solo y es vulnerable a la ira aristocrática…Cuando se actúa solo, se muere solo…"[91].

2.6.4 Probabilidad del código del tercer siervo

Nuestra última apuntación sobre la obra de William R., destaca como válida la probabilidad del código del tercer siervo, toda vez que implica un anhelo y una aspiración profunda del ser humano cuando es explotado y violentado por los sistemas de opresión y muerte. "¡Él dijo lo que los oidores siempre han querido decirle en la cara al amo! Al esconder el talento también puso al descubierto que los empleados eran necesarios para procesar la explotación generada por la aristocracia". Sus preguntas de allá, son también vigentes hoy. "¿Qué podría pasar si los empleados se identificasen con los campesinos y no con la aristocracia? ¿Qué significaría para ellos darse cuenta que sus intereses realmente no mienten con la aristocracia que los explota y los desprecia así los utilice? ¿Qué pasaría si los empleados se negaran a hacer las tareas que les han sido asignadas?..."[92].

---

[90] Ibid., 167.
[91] Ibid.
[92] Ibid.

2.6.5 Reflexiones acerca de la contribución del autor

Con respecto a la obra referida en estas líneas, llama la atención la perspectiva de tratar la parábola de los talentos desde el código de las relaciones domésticas entre el mundo de la élite y el de los esclavos. Frente al código del «buen siervo», que la élite aristocrática impone para el primer siervo en la versión canónica de la parábola, el autor referido antepone la existencia temprana de ese mismo código para el tercer siervo, reconociéndolo como el héroe de la parábola. Sin embargo, advierte claramente la vulnerabilidad de actuar solo que, inevitablemente lleva al siervo a quedar desprotegido ante los poderes represivos del sistema.

2.6 Influencia interpretativa en la Teología de la Prosperidad

No podríamos quedarnos sin una aproximación a una interpretación que hace el mundo actual de los empresarios con respecto a esta parábola de los talentos[93]. En tal propósito nos ayudan algunos textos[94], de cuyas líneas se pueden extraer elementos importantes que demuestran hasta dónde ha llegado la utilización de este texto bíblico, y de muchos otros, para justificar la labor empresarial y gerencial en este mundo neoliberal-capitalista que nos arropa hoy.

Conviene explicitar que el "argumento central de la Teología de la Prosperidad es que Dios tiene maravillosos planes financieros para todos los cristianos sin excepción."[95]. De modo que su enseñanza básica consiste en que todos los cristianos tienen el derecho divino de prosperar en todo lo que emprendan, gozar de buena salud y ser felices, es decir, que la prosperidad es comprendida en términos de riqueza material y de salud física. Marcelo Vargas, señala tres principios fundamentales para la Teología de la

---

[93] Roberto A. Sirico, "La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios", publicado originalmente en The Freman de julio de 1994, traducido por Carroll Ríos de Rodríguez, disponible en http://.www.cees.org.gt. Fecha de acceso: Mayo 04 de 2010.

[94] Para la reflexión sobre la Teología de la Prosperidad nos referiremos, especialmente, a dos textos completamente opuestos: uno, que la acoge y la justifica desde la parábola de los talentos, y otro, que la crítica a la luz del auténtico mensaje de Jesús en los evangelios. Obviamente, que por tratarse de la influencia de la parábola, nos ocuparemos del primer texto, pues el segundo se sitúa en un plano general.

[95] Marcelo Vargas, "Teología de la Prosperidad: sus raíces y sus postulados" en *Teología & Prosperidad: Reflexiones sobre la Teología de la Prosperidad*. La Paz: Editorial Lámpara, 1999, 36-37.

Prosperidad: Fe en la fe, nombrar y reclamar lo que se desea y creer que el éxito es un derecho. "Según esta teología Dios quiere que sus hijos sean ricos, elegantes y completamente sanos"[96].

2.7.1 La parábola como historia del capital y la inversión

En alusión a la narración de la parábola, el primer texto sitúa el marco preferencial por donde se encamina el análisis. "Con respecto al mundo material, es una historia sobre el capital, la inversión, la empresarialidad y el uso apropiado de los escasos recursos económicos. Es una réplica directa a aquellos que ven una contradicción entre el éxito empresarial y la conducción de una vida cristiana"[97]. Primeramente, para esta visión de empresarios, la parábola se distancia abismalmente de la interpretación alegórica tradicional y se sitúa en el plano del capital y la inversión. No obstante, resulta muy controvertible lo de la empresarialidad y el uso apropiado de los escasos recursos económicos. Bien puede verse lo contrario en el mundo capitalista, donde ni hay uso apropiado de los recursos, ni mucho menos conciencia de que éstos sean escasos. Su interpretación se torna en un torrente defensivo de los principios, los valores y las prácticas capitalistas. "Una de las lecciones más simples de esta parábola es que no es inmoral derivar ganancias de nuestros recursos, astucia y trabajo"[98]. Podría irrumpir la siguiente pregunta: Si esta es una de las lecciones más simples, ¿cómo serán las no simples?

2.7.2 La validez ética y moral de las ganancias

Al aproximarse a estos puntos de la ética y la moral de las ganancias, muchos "líderes religiosos hablan y actúan como si el uso que hace el empresario de sus recursos y talentos naturales para derivar una ganancia es inmoral, una noción que debiera desecharse a la luz de la *Parábola de los talentos*"[99]. En consecuencia, en nombre de la

---

[96] Ibid., 43-45.
[97] Sirico, "La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios".
[98] Ibid.
[99] Ibid.

parábola se declara que las ganancias son moralmente válidas, y puede calificarse de holgazán al sirviente, porque no fue emprendedor, negociante y trabajador a favor de su amo. Podría decirse que se echan las bases para hacer de la empresarialidad una religión:

> "La religión debe empezar a reconocer a la empresarialidad por lo que es: una vocación. La habilidad para tener éxito en los negocios, el intercambio de bonos y acciones, o la banca de inversión, es un talento. Al igual que otros dones, no debe desperdiciarse, sino debe ser explotado al máximo para gloria de Dios"[100].

Semejante perspectiva implica también, en palabras de Helio Gallardo, la existencia de "una *Teología Empresarial de la Liberación* desplegada principalmente en Estados Unidos y que reclama que la libre empresa capitalista es la gestora de las condiciones materiales para una liberación 'espiritual' afectiva"[101], donde "*Abrazar el capitalismo sería la voluntad de Dios*". Nada distante, por cierto, esta perspectiva teológica de la sociedad capitalista con las tesis esbozadas en el artículo "La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios".

El punto de vista del autor del artículo que ocupa centralmente este comentario, desde luego que es el de la Teología de la Prosperidad, no el de los pobres. Por ello, puede argumentar que la:

> "parábola no es la historia de una ganancia de suma cero. La ganancia de una persona no fue a expensas de otra. La exitosa comercialización del primer sirviente no interfiere con los prospectos del tercer criado. Esto es verdad también en la economía de hoy. A diferencia de lo que tan seguido se predica desde el púlpito, el éxito de los ricos hoy día no se genera a expensas de los pobres"[102].

2.7.3 La parábola de los talentos y la economía de libre mercado

Por último, la lectura de la parábola desde el punto de vista de los empresarios a los que se refiere Sirico, deja otro asunto candente para la reflexión: "Una marea alta eleva todos los barcos, como decía John Kennedy. En forma similar, la riqueza del mundo desarrollado no descansa sobre los hombros de las naciones en vía de desarrollo.

---

[100] Ibid.

[101] Helio Gallardo, *Crítica social del evangelio que mata*. Heredia, Costa Rica: Publicaciones UNA, 2009, 35.

[102] Sirico, "La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios".

La *Parábola de los Talentos* implica una economía libre y abierta"[103]. Según este punto de vista, la política de la deuda externa aconteció en otro planeta, lejos de nuestra América Latina. Los países empobrecidos y acoyundados por la deuda externa no generaron el desarrollo del llamado "primer mundo".

2.7.4 Algunas reflexiones a propósito de este aporte

Dos aspectos resultan muy problemáticos para aceptar esta interpretación de la parábola por parte de los empresarios que refiere el autor del artículo que estamos comentando. En muchas fuentes críticas se sostiene que los países desarrollados alcanzaron sus metas gracias a la explotación y saqueo de las riquezas de los países pobres. Ahí podríamos estar ante una interpretación que no resiste un análisis desde las ciencias sociales. El otro aspecto, de hecho importante, es que la parábola es interpretada desde la óptica de la economía de libre mercado, en la cual son bienvenidas las lógicas y los tratados de libre comercio. Son bienvenidas y celebradas las políticas que se utilicen para obtener las mayores ganancias, sin importar los medios que se utilicen. Más allá del sector beneficiario del artículo, vale la pena considerar que tras esta perspectiva está un fenómeno de alcances más amplios y universales, como lo dice Marcelo Vargas: "Es un producto del optimismo norteamericano; comenzó allí pero hoy ya se encuentra en todo el mundo"[104].

2.8 Influencia interpretativa en la hermenéutica bíblica latinoamericana

Cabe advertir de entrada en este apartado, que no es nuestro propósito detenernos en interpretaciones tradicionales, acerca de las cuales ya transitamos en las páginas anteriores. Interesa percibir acá aportes en la línea de una influencia crítica que nos ayude a vislumbrar otros horizontes posibles. En tal sentido, algunos números de la Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA), haciendo eco de sus postulados

---

[103] Ibid.

[104] Vargas, "Teología de la Prosperidad: sus raíces y sus postulados", 37.

fundacionales[105], se aproximan a esta perspectiva desde la sensibilidad de biblistas como Leif E. Vaage, que aborda abiertamente el texto de la parábola. En tanto, Jacir de Freitas Faria[106] y Pedro Lima Vasconcellos, lo hacen desde otros textos canónicos y apócrifos. También la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) y su revista Aportes Bíblicos, ha contribuido a esta perspectiva crítica en los aportes del profesor Guidoberto Mahecha.

2.8.1 La contribución de Leif E. Vaage

Vaage, comentando la parábola, señala que el tercer esclavo escondió el dinero en un acto de resistencia, lejos de entenderse como una falla moral o una falta de capacidad, precisamente, las causas argumentadas por las interpretaciones tradicionales. Veamos pues el aporte de Vaage:

> "Desde esta perspectiva, el acto del tercer esclavo en 25, 18, cuando «fue y escondió el dinero de su jefe en un hoyo que hizo en la tierra», no representará una falla moral ni falta de capacidad, sino una forma de resistencia. Se negó a colaborar con el sistema-explotador, aunque supiera con quien tendría que tratar después… Devuelve al señor su cosita. No se deja obligar a participar de una forma de vida económica responsable por la producción de más y más riqueza para unos cuantos, y de esta forma del hambre, el desabrigo, la debilidad con sus enfermedades, hasta la encarcelación, para los demás…"[107].

2.8.1.1 La resistencia del tercer esclavo

La forma de resistencia representa una intuición provocadora y desafiante para una relectura crítica de la parábola. Pero al mismo tiempo representa la negación con el sistema explotador. Vaage pone un tono irónico a sus palabras, al decir que el esclavo "Devuelve al señor su cosita", pero también pone de manifiesto las graves implicaciones

---

[105] Según Milton Schwantes (contraportada de la revista), ésta «se sitúa dentro de las experiencias de fe y de lucha de las comunidades y de las iglesias. La Biblia está siendo rescatada por el pueblo. Los dolores, utopías y poesías de los pobres se tornaron, a través de las comunidades, mediaciones hermenéuticas decisivas para la lectura bíblica en América Latina y en el Caribe. Esta revista tiene como cuna, la vida sufrida de nuestros pueblos y su tenaz resistencia en dirección de una existencia digna y justa. Las comunidades de los pobres ahí insertadas se constituyeron en fermento para el conjunto de la hermenéutica bíblica»".

[106] Este biblista brasileño aborda los textos apócrifos en paralelo con los evangelios sinópticos, para vislumbrar intuiciones diferentes en el evangelio de Tomás, relacionadas con la ausencia de alegorías. Jacir de Freitas Faria "¡Evangelios Apócrifos! ¡Preciosidades que no entraron en el canon!". Ribla No. 42/43. Quito: RECU, 2002, 172-190.

[107] Vaage, "Jesús-economista en el Evangelio de Mateo", 127-128.

que hay detrás de esta «cosita». Tales implicaciones no pueden pasar inadvertidas, máxime cuando se trata de asuntos cruciales y vitales (producción de más y más riqueza para unos cuantos, hambre, desabrigo, enfermedades y encarcelación).

2.8.1.2 El tercer esclavo tenía razón

Veremos también otra contribución del autor que venimos siguiendo, quizás controvertible para quienes defienden con ahínco la carga de prejuicios sobre el tercer esclavo:

> "El tercer esclavo tuvo miedo, no por las inseguridades del mercado, sino por el conocido carácter injusto del señor-capitalista, y sucede que tenía razón. El señor reacciona tal como el esclavo había temido. Acepta la descripción de su carácter como duro y aprovechador por el tercer esclavo, y de este modo admite que su riqueza depende de la explotación del trabajo de otros"[108].

El análisis deja de lado la comprensión prejuiciada que se ha tenido sobre el esclavo que no hizo rentar el talento, para centrarse en la tipificación del señor. Vaage escoge el camino contrario a Ulrich Luz, quien aborda el estudio de la parábola desde la perspectiva del señor y los dos esclavos eficientes. Para el biblista canadiense, el miedo del siervo no tiene relación con las inseguridades del mercado, sino con el ya conocido carácter injusto del señor, a quien no vacila en denominarlo como capitalista. Claramente puede inferirse su práctica de injusticia, atemorización y explotación. En últimas, el esclavo tenía razón.

2.8.2 La contribución de Guido Mahecha

Guido Mahecha, profesor de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), ha realizado un estudio crítico y alternativo de las parábolas, entre ellas, la parábola de los talentos y de las minas (Mt 25, 14-30; Lc 19, 11-27)[109], con el interés de llamar la atención sobre el "factor de injusticia económica".

---

[108] Ibid.
[109] Mahecha, "Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)", 21-22.

2.8.2.1 La parábola y la segunda venida de Cristo

El profesor Mahecha, pone en cuestión un asunto que ha tenido bastante resonancia en la interpretación tradicional de la parábola, el cual hace referencia a la perspectiva escatológica en que se la ubica. "Para empezar, no podemos atribuirle a la versión original de esta parábola el mensaje de la segunda venida de Cristo ya que esta doctrina demoró en formularse. No es hasta la elaboración de los evangelios, una vez establecida la iglesia que las parábolas empiezan a ser interpretadas en el sentido de una venida inminente"[110].

2.8.2.2 El "factor de injusticia económica" en la parábola

Al referirse al "factor de injusticia económica", es decir, al eje vertebral de este acercamiento crítico a la parábola, son muy iluminadoras las siguientes líneas:

> "La experiencia nos dice que duplicar una cantidad grande en poco tiempo sólo puede hacerse recurriendo a la explotación y usando las leyes del mercado (comprando barato y vendiendo caro). Hay que quitar sus posesiones a las personas débiles, no pagar salarios justos ni seguros, evitar todo gasto en beneficios a las personas y acumular ganancias. El significado real de ser un buen siervo es que la persona sea capaz de hacer negocio con el dinero de sus conciudadanos para poder entregar las ganancias a su señor, que es el verdadero dueño y representante del sistema"[111].

Tal planteamiento sitúa los hechos en un plano más real, es decir, como suceden las cosas en la realidad, y no como se las supone desde razonamientos abstractos y en las nubes. Y referidas de esa manera las reflexiones sobre la parábola, estamos en el camino de encontrar sentidos escondidos y ocultos que puedan revolucionar su interpretación.

2.8.2.3 La dignidad como reserva de conciencia

Otro aspecto interesante se refiere al abordaje sobre la avalancha de prejuicios que se le han venido históricamente encima al tercer siervo. Guido Mahecha, reconstruye otra posible perspectiva, como quien remueve pesados muros y aparta retorcidas estructuras,

---

110 Ibid.
111 Ibid., 23-24.

para rescatar una memoria subversiva de la historia, la persona y la corporeidad del tercer esclavo, vale decir, la dimensión de su dignidad, pisoteada por el sistema económico romano y por la interpretación alegórica de la recepción de la parábola. Los rasgos del tercer esclavo, desde el reverso de la historia, se pueden sintetizar en: una persona honrada, inteligente, honesta, trabajadora, valiente, consecuente, confrontadora, arriesgada y provista de una reserva de conciencia, como bien lo recoge el profesor Mahecha:

> "Es una persona inteligente, analizó la realidad en forma honesta y acertada. Dice: «Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste,». Esta afirmación no es desmentida por el señor, lo que quiere decir que el análisis es correcto y muestra el carácter duro del señor. «Siega donde no siembra», es decir, se aprovecha del trabajo de otras personas. «Recoge donde no esparce», es decir, se aprovecha de toda oportunidad que se le presenta. Y el siervo dice que tuvo miedo, y con mucha razón"[112].

2.8.2.4 Una perspectiva teológica de la parábola

Todavía una consideración más, en la perspectiva de la teología que subyace en la parábola a la luz del aporte del profesor Mahecha, encontramos una pregunta fundamental: "¿qué hay en esta parábola semejante al Reino de Dios?". Su respuesta nos pone a pensar. "El reino de Dios no tiene nada que ver con la duplicación del dinero, pues generalmente se duplica o triplica sin tener en cuenta el sufrimiento que ello causa a otras personas o las políticas que hay que implementar para el crecimiento del capital"[113]. Y refiriéndose al texto de las minas en Lucas, Dios tampoco tiene como ejemplo las acciones del hombre noble, ante lo cual nos queda únicamente el tercer criado como posible ejemplo del Reino:

> "Tampoco el Reino de Dios tiene como ejemplo las acciones del hombre noble, pues es un ejemplo del tipo de gobierno que es cliente de potencias extranjeras, un ejemplo de riqueza generada con base al trabajo y los bienes de otros y de un gobernante tirano. Esto nos deja únicamente al tercer criado como posible ejemplo del Reino: este criado honesto, trabajador, que conoce la situación tanto de sus consiervos como la de su amo, que es crítico de la situación, que –del sistema– se mantiene crítico y con actitud de protesta, arriesga su familia y su vida y es castigado por ello…"[114].

---

[112] Ibid.
[113] Ibid., 26-27.
[114] Ibid.

2.8.2.5 Reflexiones sobre este aporte de Guido Mahecha

La contribución interpretativa de Guido Mahecha se sitúa en la línea del tercer siervo, desafiando al texto desde el "factor de injusticia económica", la dignidad vulnerada, la reserva de conciencia crítica y la perspectiva teológica de un Dios que no tiene como ejemplo las acciones injustas. Su abordaje privilegia el contexto, desde donde se confronta a la parábola por lo que dice y lo que no dice. Ello nos ayudará a perfilar sentidos diferentes en el capítulo tercero, cuando enfrentemos su interpretación.

2.9 Nota conclusiva

Al terminar este capítulo 2, dedicado a la influencia de la parábola, cabe destacar de las diferentes contribuciones, su preferencia por el contexto socio-histórico previo a la parábola de Mateo, como posibilidad de disentir, criticar, cuestionar, reconstruir y subvertir su interpretación tradicional y alegórica. Preocupa más el contexto que el propio texto, al que se accede para reconocer la tradición que carga consigo, sin posibilidades exegéticas de un mensaje nuevo y liberador en sí mismo. Aportes como los de los Padres de la Iglesia y de Ulrich Luz –nos parecen– estar casados con la interpretación alegórica de la parábola. Si bien, consiguen desplegar la dimensión contextual con respecto a las riquezas o a las protestas contra la influencia tradicional de la parábola, sus interpretaciones terminan distantes de esos contextos. A diferencia de los Padres de la Iglesia y de Ulrich Luz, la Teología de la Prosperidad, se aparta del legado evangélico de Jesús y de la redacción de Mateo, para hacer de la parábola un manual de empresa rentable. En tanto, Brecht, Malina, Rohrbaugh, Herzog, Vaage y Mahecha, prefieren ir en dirección de una lectura desde la perspectiva del tercer siervo, a partir de una reconstrucción de los contextos vitales que anteceden a la narración bíblica en Mateo.

Ciertamente que los autores referidos nos ofrecen un valioso soporte para nuestro análisis exegético de Mt 25, 14-30, desarrollado en el capítulo 1, pero también para la perspectiva hermenéutica que nos proponemos explicitar en el tercer capítulo. Nuestras intuiciones, sospechas, indagaciones y hallazgos con respecto a que, probablemente, pudo

existir un texto y una tradición anterior a la versión de Mateo, cobran significación. Intuir que la parábola pudo ser leída de manera inversa, en modo alguno, podría considerarse como algo traído de los cabellos. Las fuentes citadas, como Eusebio de Cesarea y el Evangelio Apócrifo de los Nazarenos, lo mismo que el *logion* de Jesús, mencionado por Ulrich Luz, abren también la puerta para nuevos sentidos y nuevas interpretaciones de la parábola.

CAPÍTULO 3
Una hermenéutica crítica y alternativa para los tiempos de hoy

3.1 Introducción

Al llegar a este tercer capítulo, es necesario visualizar una articulación con los capítulos precedentes, en los cuales abordamos un estudio exegético de Mt 25, 14-30, así como una presentación del estado histórico de la interpretación de la parábola. Siguiendo los pasos del método socio-retórico y narrativo, buscamos ahondar en el contexto sociohistórico del texto, con la ayuda de las investigaciones desde la perspectiva sociológica y antropológica, para atrevernos a formular una lectura crítica y contextual.

Nos dimos a la tarea de rastrear y escarbar en la tradición interpretativa de la parábola, queriendo encontrar indicios sobre otras posibles lecturas. Ese ejercicio nos dejó un grato y fructífero resultado. Sí pudo ser posible que al principio la parábola se interpretara desde la óptica del tercer siervo y no desde la perspectiva de los otros dos. Lógicamente que esa interpretación no pudo venir de los señores de la élite, sino de los campesinos que sufrieron las consecuencias funestas de una economía comercial y usurera.

Obviamente que no nos interesaba sumarnos a los tantos estudios bíblicos que han proliferado sobre la interpretación alegórica tradicional. Desde un principio tomamos distancia con esa perspectiva, por considerarla exegéticamente acorde con el texto bíblico e inviable para una lectura diferente. En cambio, fuimos en procura del contexto socio-histórico que envolvió, sin duda alguna, el surgimiento original de la parábola. Para ello, era preciso tomar en cuenta las fuentes tradicionales de la interpretación de la parábola (los Padres de la Iglesia), la investigación de unos cuantos autores europeos, la visión hermenéutica desde el punto de vista de la literatura, las contribuciones de la sociología y

la antropología, la perspectiva de la Teología de la Prosperidad y la influencia crítica en la hermenéutica bíblica latinoamericana.

Por tanto, este tercer capítulo constituye una aproximación desafiante a una interpretación crítica y campesina de la parábola de los talentos. Hablamos de una interpretación, porque de hecho existen muchas otras, tanto llevadas a cabo como en potencia. Nuestra aproximación participa de los límites como de las posibilidades que enfrenta cualquier tipo de hermenéutica. Su especificidad se orienta en perspectiva crítica, campesina y alternativa acerca de un texto supremamente difícil y esquivo como para encontrarle sentidos liberadores. Sin embargo, como nos han iluminado los aportes de Elsa Tamez respecto a textos bíblicos difíciles[115] y Hans de Wit, aludiendo a los textos "malos"[116], es posible extraer un sentido nuevo acerca de la interpretación alegórica y opresora que ha predominado en la historia de la influencia de este texto en nuestras iglesias.

3.2 Consideraciones preliminares

Se trata de exponer algunos presupuestos o consideraciones que nos llevaron a optar por el estudio de la parábola de los talentos en la versión de Mateo.

3.2.1 Un evangelio muy querido en las iglesias

El evangelio de Mateo goza de una simpatía grande en las iglesias, históricamente considerado el más importante, según Gerd Theissen, "por ser un evangelio judeo-cristiano, ético y eclesiástico"[117]. Pablo Richard agrega: "El Evangelio de Mateo ha sido el Evangelio más comentado en la historia de la Iglesia debido a la *interpretación dogmática* que se ha hecho de él… Todo el Evangelio se leyó a partir de aquí, con su

---

[115] Elsa Tamez, *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo primitivo. Un estudio de la 1ª. Carta a Timoteo*. San José: DEI, 2004, 13-15.

[116] Hans de Wit, *En la dispersión el texto es patria*, Edición: Elisabeth Cook. San José: UBL, 2002, 526-531.

[117] Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2002, 53.55.

sentido dogmático, autoritario, patriarcal y jerárquico"[118]. Teniendo esa influencia histórica, muchas de sus lecturas impactan en los calendarios litúrgicos de las iglesias, las cuales son interpretadas por pastores, pastoras y sacerdotes. Nuestra parábola de estudio, al lado de la parábola del sembrador (Mt 13, 3-9) y de la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 20, 1-16), son textos muy leídos e interpretados alegóricamente.

3.2.2 El campesinado como destinatario de la parábola

Se trata de un aspecto crucial, en que la dimensión contradictoria de la redacción de la parábola, unida a su interpretación alegórica, constituyen una fuerza paralizante en el campesinado. En primer lugar, su mensaje no tiene una relación directa con su situación de precariedad económica y social, pues el texto de Mateo corresponde a un contexto urbano. La parábola alude a dones y capacidades que Dios le ha dado a todo el mundo, con el consiguiente llamado a multiplicarlas, al estilo de los dos primeros siervos. Muchas veces, el mensaje se trastoca por una reprimenda de tipo moralista o espiritualista, o por una aplastante carga de prejuicios en relación con el trabajo y el emprendimiento. Toca, en este sentido, recordar lo que un obispo quiso decir en una ocasión a un grupo de campesinos: que los campesinos estaban pobres porque sufrían de una enfermedad llamada «pereza»[119].

3.2.3 Los obstáculos frente a una conciencia inconforme

Interpretar campesinamente la parábola de los talentos, contó desde los inicios de la investigación con voces encontradas, disonantes y desalentadoras, que pintaban y auguraban una tarea difícil, exegéticamente con pocas o ningunas probabilidades de extraer algo positivo y esperanzador para el campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño. No obstante, algo muy profundo se revolvía en las profundidades de la experiencia, como resistiendo al ambiente circundante desde un latido de la conciencia

---

[118] Pablo Richard, *Memoria del "Movimiento histórico de Jesús"*. San José: DEI, 2009, 120.

[119] Fue con ocasión del Primer Curso de Teología de la Liberación, en los tiempos en que Alfonso López Trujillo, era arzobispo de la arquidiócesis de Medellín, en 1984. Él envió a uno de sus obispos auxiliares al taller. La nota es extraída de un folleto que se publicó en 1985, por el CINEP, en Bogotá.

inconforme. Aquello que Germán Gutiérrez describe del ser colombiano, que no puede ser otra cosa que la terquedad abrazada con la espiritualidad en resistencia:

> "Se requieren infinitas reservas de humanidad para poder sobrevivir en una sociedad a la que se ha colocado en tamaña encrucijada. Se requiere una reserva todavía mayor de humanidad para poder sobrevivir con dignidad en una sociedad a la que se le ha impuesto tal alternativa"[120].

3.2.4 Una impronta hermenéutica

Como la abeja y la hormiga, que portan dinamismos sorprendentes de actuar para la vida; como el escarbar de la gallina o el hozar del chancho (cerdo), en persistencia siempre por hallar lo vital para la vida, así intenta ser esta aproximación a la parábola de los talentos. Y nada mejor que tomar en cuenta el contexto vital de nuestros días de hoy para desafiar una lectura campesina de la parábola, tomando prestada esta formulación de Bruce M. Malina y Richard L. Rohrbaugh[121].

3.3 Contextos actuales y complejos

Apuntar por la hermenéutica de la parábola de los talentos en la realidad contemporánea, significa considerar, al menos, una breve panorámica de nuestros contextos vitales. Al toparnos con cualquier escenario micro rural colombiano, latinoamericano y caribeño, podemos sentir el impacto de las políticas económicas y sociales que se implementan a gran escala, cuyos puntos de referencia son los Tratados de Libre Comercio (TLC) que se imponen hoy en América Latina y el Caribe. En unos países marchan, viento en popa, mientras que en otros apenas si intentan dar los primeros pasos, como consecuencia de expresivas resistencias y protestas sociales. Sin embargo, hay escenarios más amplios y complejos, que vinculan problemáticas de alcances regionales, continentales y universales.

---

[120] Germán Gutiérrez, *Globalización, caos y sujeto en América Latina*. San José, Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2001, 96-97.

[121] Malina y Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 344.

3.3.1 Despojo violento de la tierra al campesinado

La situación del campesinado colombiano atraviesa por un momento dramático que compromete su existencia vital. El actual gobierno de Álvaro Uribe Vélez, ha contribuido como ningún otro, a profundizar esta crisis del campo y del agro colombiano a límites insospechados. Su negociación con el paramilitarismo, según el sociólogo Alfredo Molano Bravo, representó la acumulación de cinco millones de hectáreas de tierra "concentradas en pocas manos y cuatro millones de campesinos desplazados de sus tierras"[122]. Tras este despojo violento están los intereses del narcotráfico y las transnacionales que proyectan gigantescos cultivos de palma aceitera con destino a la generación de agro-combustibles.

3.3.2 La degradación y pauperización de la vida

Hace poco más de dos años (2008), con motivo de la Semana Santa, un obispo católico escribía lo siguiente: «*Aún nos indigna la muerte de niños y niñas, por física hambre y desnutrición, o por falta de atención oportuna en casos de enfermedades curables y prevenibles…*»[123]. En su región se registran los más altos niveles de desnutrición e insalubridad, mientras el gran capital se apodera de las tierras de las comunidades negras, indígenas y campesinas.

3.3.3 Las voces y expresiones de la vida amenazada

En uno de los poblados cercanos a Medellín, Colombia, un domingo del año 2009, día de mercado, los campesinos y campesinas se encontraron con el alza de los precios de la panela, el maíz, el arroz y la yuca. Sus escasos recursos económicos no alcanzarían para comprar su acostumbrada remesa de semanas anteriores. El hambre les visitaría más largo en esta ocasión, puesto que como ya cargaban pesadas deudas con el

---

[122] Alfredo Molano Bravo, "Uribe y el campo" en *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010, 127.

[123] Fidel León Cadavid Marín, "La pasión del pueblo chocoano", *Palabra y Vida* (Diócesis de Caldas), Año 6, edición No. 48, Marzo de 2008, p. 2.

tendero del pueblo, la única salida era mermar los alimentos de primera necesidad. ¿Por qué había esta alza de precios? Los tenderos daban una respuesta a medias, los medios de comunicación pasaban cifras y estadísticas incomprensibles, los políticos no les importaba para nada que esto sucediera, los analistas de la economía decían que los negocios iban bien, la gente del gobierno negaba el hambre y el desempleo, la escasez y la confusión reinaba ante la dramática situación. ¿Por qué, de la noche a la mañana se habían puesto por las nubes los precios de los alimentos?

3.3.4 Alimentar las armas antes que a los seres humanos

Previamente al proyecto de los agro-combustibles hemos tenido en Colombia el fortalecimiento del proyecto de la seguridad democrática, donde la prioridad del gobierno y del Estado es alimentar las armas. La militarización de la sociedad evidencia la carrera armamentista, lo mismo que las funestas consecuencias que ha representado en términos de ejecuciones extrajudiciales ("falsos positivos"[124]), impunidad, crímenes de lesa humanidad e impuestos para la guerra. Después de alimentar las armas, viene el proyecto de alimentar las máquinas y los carros, es decir, el proyecto de los agro-combustibles.

3.3.5 La parábola de los talentos como espejo de la realidad de hoy

La situación del campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño es muy semejante a lo que sucede en la parábola de los talentos. Señores terratenientes, empresarios y banqueros que multiplican ganancias el doble y el triple. Las grandes haciendas cafeteras, por ejemplo, funcionan a punta de jornaleros en tiempos de cosechas, con lo que aumentan sus ganancias. Los mayordomos o hacendados salen a las plazas de los pueblos para contratar a los trabajadores por jornales de hambre. Los bancos prestan dineros a intereses impagables, reportando cada fin de año millonarias ganancias. Las transnacionales tienen vía libre para entrar al país y saquear sus riquezas. Pocos

---

[124] Felipe Zuleta, "Los falsos positivos: crímenes de lesa humanidad" en *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010, 55-65.

grupos económicos se enriquecen de la noche a la mañana, acaparando la riqueza en pocas manos.

3.3.6 Desplazamiento y migración

En las ciudades, la población desplazada ocupa los parques, las rotondas (glorietas) y los puentes, a la espera de quién les puede contratar para un día o unas horas de trabajo. En Santa Cruz, Bolivia, como en muchas otras ciudades latinoamericanas, pueden verse agencias de empleos temporales, atiborradas de personas, esperando que una llamada telefónica pueda resolver el drama del hambre en sus hogares. Cuentan que tales empresas de empleos temporales, fue el invento del sistema económico, para evitarse pagar la seguridad social a sus trabajadores. Una persona encuentra un empleo de uno a tres meses, pero luego la despiden. Puede demorar mucho tiempo para volver a encontrar un trabajo.

3.3.7 Auge de la economía informal

En los buses, en las calles, en las plazas y en los parques, se amontonan las personas que buscan mediante trabajos informales ganarse la vida. Son las personas que no encuentran un lugar en la contratación legal del trabajo. Las empresas despiden a multitudes de trabajadores, muchas veces con las manos vacías, y argumentando toda la legalidad del caso. Y si hay trabajadores que protestan o reclaman, no solamente los despiden, sino que pagan a escuadrones de la muerte para que los desaparezcan y los asesinen. Esa es la triste y dramática realidad que vivimos en Colombia en los tiempos de la seguridad democrática, últimamente cacareada como «prosperidad» y «legalidad» democrática en vísperas de elecciones. Mientras tanto, en las calles de Medellín, pueden verse todos los días grupos de desempleados esperando que alguien los alquile.

3.3.8 La llamada «limpieza social»

En esas condiciones, la llamada «*limpieza social*» pareciera que adquiere carta de legalidad. La mendicidad, la enfermedad, la drogadicción y otras secuelas sociales que devienen de no tener posibilidades de acceso a una vida digna, cargan un estigma social y mortal. Ayer como hoy esto está escandalosamente vigente. Vale la pena transcribir lo que les pasaba a las personas mendigas en aquel contexto de la parábola de los talentos:

> "…Pero eso no impedía que hubiera que pagar los impuestos incluso por los muertos. En pocas palabras, ya no se podía ni vivir ni morir sin pagar impuestos. Sólo quedaban los mendigos, de los que era inútil esperar algún tributo: su miseria e infelicidad los hacía, por lo menos, inmunes a cualquier injusticia. Pero este hombre de tan gran corazón [*se refiere aquí al emperador Galerio, que había ordenado este censo: 293-310 d.C.*] también tuvo piedad de ellos y encontró el modo de liberarlos de su miseria: hizo reunir a todos, cargarlos en una barca y echarlos al mar. ¡Qué hombre previsor y misericordioso, que no podía ver que sus súbditos languidecieran en la miseria!..."[125].

3.4 Interpretar la parábola en perspectiva incómoda

Ciertamente, en nuestra aproximación al estudio exegético de la parábola y a la historia de su influencia, ha quedado plasmada una incomodidad frente a la manera cómo fue narrada e interpretada la parábola. Nos incomoda que se compare al Dios de Jesús con el señor rico de la parábola. Igualmente, que los talentos se los comprenda como los dones de Dios y no como la moneda poderosa de su tiempo. No puede menos que intrigarnos el hecho de que esta parábola se encuentre pegadita al texto del juicio de las naciones, con un mensaje tan opuesto y tan diferente. Y no deja de extrañarnos que fuentes también confiables hayan referido que la parábola pudo interpretarse originalmente de otra manera a la versión que tenemos en Mateo. Por eso, la interpretación que proponemos respira incomodidad, sospecha, dudas e inconformidad frente a la versión canónica.

---

[125] Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, 77.

3.4.1 Las preguntas que nos salen al paso

A lo largo del desarrollo de los anteriores capítulos fuimos apuntando o vislumbrando preguntas que, en ese trayecto del estudio, no era oportuno abordarlas. En mente teníamos el tercer capítulo, el correspondiente a la hermenéutica (interpretación) de la parábola. Sin embargo, conviene referir algo muy importante sobre la pregunta y sobre el hecho de saber preguntar. Luis Alonso Schökel y José María Bravo, apuntan lo siguiente: "La pregunta tematiza el horizonte… Es esencial a la pregunta tener un sentido. Sentido significa ya dirección. El sentido de la pregunta es la dirección en la cual sólo se encontrará la respuesta, si quiere ser una respuesta sensata, significante. En la interpretación es crucial saber qué preguntamos al texto…"[126]. Pero resulta que el texto también nos pone preguntas y puede corregir las nuestras, estableciendo así un diálogo[127].

Señalemos nuestro inventario de preguntas, obviamente sin la pretensión de responderlas completamente, pero indicando que pueden ser señales para continuar la investigación sobre la parábola. Con respecto al señor de la parábola: ¿Cómo había obtenido los bienes que entregó a los siervos? ¿Qué mecanismos de presión usaba para el ajuste de cuentas con ellos? ¿De qué fuerzas se valía para reprimir a los siervos improductivos? ¿Qué cualidades muestra en el texto para parecerse al Dios de Jesús? En relación con los dos primeros siervos: ¿Qué negocios pudieron hacer para obtener el doble de ganancias? ¿Habrían practicado la usura en sus negocios? ¿Quiénes pudieron ser víctimas de sus actividades económicas? ¿Cómo se relacionaban con el tercer siervo? Acerca del tercer siervo: ¿Qué podría significar que el siervo escondiera el talento en la tierra? ¿Por qué se puso a contracorriente con el señor? ¿Por qué no llevó el talento a los banqueros para obtener la ganancia? Al renunciar a la dinámica del comercio, ¿acaso no se vislumbra ahí una postura de resistencia? Y en cuanto a Mateo: ¿Qué buscaba Mateo en su comunidad, al transmitirle esta parábola? ¿Qué estilo de Reino, de señor y de siervo quería afirmar?

---

[126] Luis Alonso Schökel y José María Bravo, *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta, 1994, 77-78.

[127] Ibid.

A la luz del contexto original del texto bíblico y de la historia de la influencia de la parábola, en diálogo con los contextos de hoy, tenemos nuevas preguntas: ¿Cómo interpretar aquello de «que al que tiene se le dará mucho más y al que no tiene hasta lo poco que tiene se le quitará»? ¿Acaso no es así como opera el sistema neoliberal de hoy? ¿Acaso no es esa la lógica que impera en este sistema económico neoliberal en que vivimos? ¿Quiénes son retribuidos y premiados? ¿Para quiénes son los reconocimientos? ¿Quiénes ascienden en el sistema y quiénes son excluidos? ¿Quiénes se llevan los reconocimientos y estímulos económicos en el Tratado de Libre Comercio? ¿Cuál es el destino de la mayoría de sectores sociales empobrecidos?

3.4.2 La parábola como un texto desesperanzador

En la perspectiva de la esperanza campesina, la hermenéutica de esta parábola se presenta como difícil y con muy pocas posibilidades de encontrarle un sentido liberador y salvador para el campesinado, pues la parábola se presta para hacer la hermenéutica de la usura, la codicia, el despojo y el aprovechamiento. Sin embargo, puede ser un texto, en el mismo sentido de otros tantos que hay en la Biblia (Gn 47, 13-26; 1 Re 21, 1-29; Ez 36, 1-15; Mt 19, 30-20, 16), difíciles para hacer una hermenéutica favorable al campesinado. Vistos desde la realidad que vive el campesinado de hoy, pueden ser el reflejo de la dominación y exclusión que nos circunda.

Al abordar la aplicación de la parábola, como perspectiva hermenéutica, conviene tener en cuenta la invisibilidad del proyecto alternativo para el campesinado, apabullado por el proyecto de la muerte que resalta por su peso en el texto de la parábola. Sin embargo, puede sospecharse que el texto ofrece motivos implícitos para hacer otra hermenéutica diferente a la tradicional, si tomamos en cuenta el diálogo del contexto sociohistórico del texto bíblico con los contextos actuales. Aproximarse en esta dirección, es lo que nos permite hallar riquezas más profundas, críticas y alternativas.

3.5 Pautas hermenéuticas acerca de la parábola

Nuestras aproximaciones hermenéuticas buscan articularse de acuerdo con la investigación desarrollada en los capítulos 1 y 2, correspondientes a la exégesis del texto bíblico y la investigación sobre la influencia interpretativa que ha tenido la parábola. Se trata, en palabras descriptivas, de un primer acercamiento al texto bíblico para comprenderlo en su redacción original y en su interpretación. Luego hemos procedido de un modo sistemático (método narrativo y socio-retórico), para poder explicar la comprensión que hemos obtenido. Y en tercer lugar, nos disponemos a compartir la reflexión que nos ha provocado este texto de la parábola de los talentos[128].

3.5.1 La tierra como cómplice de una economía tradicional (vv. 18.25)

En el horizonte de una hermenéutica campesina, la tierra constituye una entrada primordial, en razón de su dimensión de complicidad con el tercer siervo para interrumpir el ciclo de la ganancia. Las acciones de cavar y esconder se contraponen a la acción de negociar. Hoy en día la acción de cavar, sembrar y esconder semillas en el corazón de la tierra, corresponden a formas de resistencia a un tipo de agricultura comercial y tecnificada que se impone mediante el monocultivo. La tierra nos ayuda, como aliada del campesinado, para su resistencia, su sobrevivencia y su confrontación con el tipo de economía que es rentable para el sistema. Ciertamente, se podría pensar que la economía familiar, la del trueque, del intercambio y de la cotidianidad del pueblo campesino está relacionada con aquella acción simbólica de cavar y enterrar el talento, con lo cual el tercer siervo lo saca de circulación y lo neutraliza en su poder simbólico dentro de la economía urbana y comercial.

La evocación de sembrar, esparcir y cosechar, en sentido crítico y denunciador, representan también imágenes metafóricas del campo y de la campesinidad de Jesús. Ellas claman por un proyecto donde no haya señores que lucran y acumulan riquezas exorbitantes. El "yo te conocía" nos desafía a conocer los mecanismos de funcionamiento

[128] Ibid., 13.

de los proyectos de la muerte. No olvidamos las palabras de un sacerdote colombiano[129], asesinado en 1988, que nos enseñaba de la importancia de conocer el funcionamiento de la economía y de la relación teología y economía. Él era un defensor de la causa de los campesinos.

Pero en los tiempos de la Colombia de hoy, cuando a los pueblos rurales les han sido arrebatadas cinco millones de hectáreas de tierra y han desplazado a cuatro millones de seres humanos del mundo rural, la acción simbólica de cavar, sembrar, esparcir y cosechar, cobran un valor de singular importancia. Pareciera que este es el camino propuesto por el tercer siervo de la parábola: una economía unida íntimamente a la tierra y no al comercio y los negocios. Una agricultura alternativa, capaz de sacar de circulación los créditos bancarios, los intereses usureros, los paquetes tecnológicos, los monocultivos comerciales y la alimentación química transnacional.

3.5.2 El miedo como mecanismo de represión (v. 25)

El "tuve miedo", representa otro de los desafíos hermenéuticos para acompañar en las ciudades a más de cuatro millones de personas desplazadas por el conflicto armado en Colombia. Ciertamente, el miedo nos paraliza en nuestro país, y nos acorrala cada vez más. La realidad actual muestra patentemente esto. Las pequeñas economías se mueven en esa dinámica del temor y el miedo (las quiebras). En muchos casos, a los préstamos para una pequeña actividad comercial o agrícola, siguió el embargo del banco o la corporación financiera y la pérdida de la propiedad. En otros casos, se usa la violencia y la represión. Esta forma de violencia parece ser la causa del miedo del siervo en la parábola, como parecidamente ocurre hoy. Pero podemos también pensar que el miedo se impone en el mundo de los negocios y de los préstamos contraídos con los bancos, cuando éstos se rigen por tasas de interés, usureras y especulativas. El siervo nos da una lección de vencer el miedo y enfrentar cara a cara el sistema económico, político, militar y religioso. Quizás podríamos sospechar que en la imagen del siervo se revela la imagen

---

[129] Jaime Restrepo López era un sacerdote de la Arquidiócesis de Medellín, comprometido con la causa de los campesinos y campesinas de la región del Nordeste de Antioquia. Fue impulsor de los estudios de Evangelio y formador teológico de las comunidades cristianas campesinas.

de Jesús, enfrentado a los poderes de su tiempo, y no en el señor, como se interpreta comúnmente.

3.5.3 La denuncia crítica y frontal contra el señor (vv. 24-25)

La realidad colombiana y latinoamericana de hoy, desafía a acciones simbólicas de resistencia ante las ofertas de consumismo, tecnificación, comercialización, productividad, competitividad, globalización y despojo de la tierra que pesan sobre el campesinado como factor de exclusión y desintegración. Por ello, urge la denuncia crítica, como elemento que resalta la parábola en el personaje del tercer siervo. ¿Qué significa hoy cavar en la tierra y esconder el dinero? ¿Qué simboliza devolverlo sin ganancias e intereses? La realidad actual muestra escandalosamente que quien recibe préstamos y créditos de los bancos para invertirlos en pequeños proyectos productivos, está condenado a fracasar, a desaparecer y a ser despojado de su propia tierra. Los intereses se duplican y triplican, sin salida para los agricultores del campo. ¿No será acaso una acción simbólica del siervo no entrar en ese tipo de negocio y apuntar por una salida alternativa? ¿Podrá intuirse una valoración de la economía y de la agricultura del pan-coger y del autoconsumo? ¿No apuntará por un cuidado de la tierra y de la naturaleza, al no entrar en esta lógica usurera?

La denuncia ronda del lado del siervo que no entra en la lógica comercial, que puede hacerle una lectura crítica y radical al señor, y por ende al sistema económico que extrae la plusvalía del trabajo. Es la crítica profética, que asemeja el destino de Jesús, que es crucificado por el Imperio en complicidad con las autoridades religiosas de Jerusalén. Jesús fue lanzado afuera, al mundo de las tinieblas, de la muerte, por enfrentar radicalmente las estructuras sociales, económicas, políticas y religiosas. El siervo que enfrenta al señor (*kyrios*), podría ser hoy el pueblo latinoamericano, que es excluido de las posibilidades para vivir.

3.5.4 La ganancia usurera como rentabilidad (vv. 16-17.20.22.27)

Por su parte, en América Latina y en el mundo hemos asistido al desarrollo del comercio a gran escala, cuyas monedas representativas son el dólar y el euro, las cuales capitalizan el poderío económico de los bancos y de las bolsas de valores. Importa la mayor ganancia, haciendo que el sistema cada vez aumente más el capital de los ricos y despoje cada vez más a los pobres de lo poco que tienen para vivir. Desde esta perspectiva se plantea la entrada al estudio del contexto socio-histórico que antecede a la parábola de los talentos, renunciando de hecho a perspectivas que se sitúan en el campo de premios a la fidelidad y el espiritualismo del buen vivir cristiano.

Una pista para la interpretación de la parábola es el contexto histórico original, previo a Mateo, que pone en el centro la cuestión económica en tiempos de Jesús. Abordar esta perspectiva histórica lleva a desentrañar los mecanismos ideológicos de la ganancia (rentabilidad), la usura, los intereses, las deudas y la concentración de riquezas en pocas manos, ante lo que no cabe semejanza alguna con los valores del Evangelio, ni con el Reino de Dios que nos anunció Jesús. Comparar al Dios de Jesús con el señor de la parábola, puede ser una descomunal contradicción.

3.5.5 Los jugosos negocios de la banca, hoy (v. 27)

Por estos primeros meses de 2010, los periódicos, la radio y la televisión han informado de las jugosas ganancias de los bancos colombianos y los fondos de pensiones durante 2009. Portafolio, daba cuenta en mayo de 2009 de una utilidad de 6.7 billones de pesos, en el primer trimestre[130]. Mientras que Caracol radio, informaba a mediados de 2009:

> "A pesar de la más aguda crisis económica que enfrenta el país, desde finales de la década pasada, cuando Colombia entró en recesión económica, el sistema financiero nacional continúa acumulando y, más que antes, cuantiosas utilidades. Un informe de la Superintendencia Financiera indica que al cierre del primer semestre del año, las

[130] http://www.portafolio.com.co/economia/finanzas/2009-05-12/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-5179413.html. Fecha de acceso: Mayo 13 de 2010.

utilidades de los establecimientos que vigila, incluyendo los fondos de pensiones, bordearon los 19 billones de pesos"[131].

Cuando se consulta en Internet, aparecen estas cifras que contrastan con la miseria y la pobreza de grandes sectores de la población campesina y urbana de Colombia. Nos podemos preguntar: ¿cómo pudieron obtener tamañas ganancias?, ¿qué negocios hicieron?, ¿a costa de qué lograron esto? La respuesta no puede ser ingenua. Sin duda alguna que pudieron conjugarse dos factores importantes: 1) Los bancos recibieron una inyección de capital por parte del gobierno, como semejante a lo que sucedió con el primer siervo de la parábola, que recibió el capital que le había sido quitado al tercer siervo. 2) El sistema bancario implantó legalmente la usura en sus tasas de interés y recibió los premios que el sistema establece para quienes multiplican sus ganancias.

3.5.6 "Que devuelvan esa platica" (vv. 21.23)

La frase entre comillas corresponde al argot popular en los tiempos en que el gobierno del presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, repartía créditos a manos llenas a los empresarios del mundo rural. El asunto tuvo que ver con los grandes empresarios del campo (banano, flores y ganadería), que recibieron millonarias sumas de dinero para fortalecer sus negocios, recursos que estaban destinados a créditos para lo pequeños agricultores[132]. Allí se aplicó, como al pie de la letra, la parábola de los talentos. Los grandes empresarios se apropiaron de los recursos que estaban destinados a los sectores agrícolas de más escasos recursos económicos. Cuando el escándalo se ventiló públicamente, el presidente habló en los medios de comunicación de devolver la "platica". No era platica, se trataba de millones y millones, haciendo realidad aquella expresión de la parábola de que al que tiene en abundancia se le dará más y al que no tiene, se le quitará hasta lo poco que tiene. De semejante manera opera el sistema. Y por eso, los empresarios son los más fieles al gobierno, los que han multiplicado, duplicado, triplicado…sus ganancias.

[131] Sorprendentes utilidades reporta la banca colombiana. Caracol radio. Agosto 12 de 2009. http://www.caracol.com.co/nota. Fecha de acceso: Mayo 12 de 2010.
[132] Molano, "Uribe y el campo" en *Las perlas uribistas*, 139.

3.5.7 Caminar y ponerse a contra-corriente (vv. 18.24-26)

En consecuencia, en la parábola, parece desarrollarse otra estrategia, que es alternativa, que no va con la lógica de la ganancia esperada por el señor, que denuncia críticamente la lógica de las relaciones comerciales y la procedencia de las ganancias. Es la estrategia que sigue el siervo que recibió un talento. Simbólicamente, ¿quién es este siervo en el contexto histórico de la parábola? Podríamos sospechar que representa a los sectores sociales que no son rentables para el sistema económico. El resultado final es dramático para él, que cometió la osadía de encarar al señor (comerciante - terrateniente – emperador), de desnudarle su ambición. Terminó echado fuera del sistema de los privilegios, donde está el mundo de los excluidos y sin posibilidades de vivir, vale decir, de los pobres a quienes Jesús, probablemente, dirigía la parábola. Sin embargo, hemos de considerar, por el aporte de William R. Herzog II, la actuación aislada del siervo, que le dejó indefenso ante el señor. El actuar de las organizaciones sociales y populares, cada una por su lado, dificulta que se logren obtener resultados importantes. Tristemente, también en este aspecto se hereda algo de la parábola.

Retomado el primer capítulo, en el sentido de establecer una conexión entre la acción del tercer siervo y los movimientos de resistencia hoy, cobra vigencia esta expresión: Por muy halagadoras y convencedoras que resultaran ser las propuestas, no faltaba quien se pusiera a contra-corriente. Leer e interpretar la parábola, como se ha hecho por siglos, no adelanta ninguna perspectiva de cambio real. Disponerse a darle un vuelco, representa la posibilidad de obtener un resultado diferente y hasta escandaloso. Excavar la tierra, para mantener una agricultura tradicional y familiar, era ir a contra-corriente del sistema económico romano. Cavar y escarbar la tierra hoy, dentro de los principios de una agricultura tradicional, familiar y comunal, es ir a contra-corriente de la agricultura de monocultivo, químicos y agrotóxicos. Esconder el talento, según la óptica del señor, podría representar el absurdo más grande, incluso hasta poner en peligro la propia vida y la de la familia. Negarse hoy a acoger las ofertas de créditos bancarios y paquetes tecnológicos para la agricultura de monocultivo comercial, es ir en contravía del denominado progreso. Resistirse al consumismo trasnacional, es visto como anticuado y

atrasado. Y revelar el conocimiento que desenmascara los intereses del capitalismo neoliberal y denunciar su carácter perverso, es ponerse a contra-corriente.

3.5.8 Relaciones dependientes, sumisas y clientelistas (vv. 14-17.20-23.28-29)

El texto de la parábola de los talentos reafirma estas relaciones. Inicialmente, los tres siervos están en una relación de dependencia del señor, dentro de los códigos de sumisión, patronazgo y clientelismo, acogidos en la sociedad romana. Los dos primeros siervos mantienen este tipo de relaciones que les garantiza su estatus social. El tercer siervo, rompe ese tipo de relaciones, abriendo un boquete en el rígido sistema romano, al costo de su propia vida y la de su familia, pues la consecuencia es la expulsión. Pero su acción y la evidencia de esa brecha transgresora y subversiva, es la que nos abre la puerta de la esperanza y de un cambio para una situación nueva. Así que la parábola nos muestra, en la primera parte, un modelo de relaciones de dependencia, sumisión y clientelismo, semejantes a las relaciones que podemos apreciar en la sociedad colombiana y en las estructuras de muchas de nuestras iglesias. El modelo dependiente, sumiso y clientelista se percibe también en las relaciones con Estados Unidos, con el Banco Interamericano de Desarrollo, con el Banco Mundial, con el Fondo Monetario Internacional y con las trasnacionales.

3.5.9 Los prejuicios que agobian al campesinado de hoy (v. 26)

Actualmente, en esta economía capitalista neoliberal, los prejuicios conllevan un peso muy grande, cuya fuerza paraliza y deforma la interpretación de la realidad. Muchas veces se ha sembrado el prejuicio de la inferioridad del campesinado y de su condición de analfabetismo (ignorancia), internalizando esto en lo más hondo de su conciencia. A la gente no le va bien, porque es perezosa, porque no trabaja, porque no tiene iniciativa y capacidad para los negocios. Estas expresiones vienen de terratenientes, ricos, empresarios, pastores, sacerdotes y, en algunos casos, de pobres con mentalidad de ricos. Aunque hay situaciones así, éstas no se pueden generalizar, para salvar los mecanismos opresores de la economía neoliberal.

Mucho daño nos ha hecho la interpretación alegórica y prejuiciada de la parábola de los talentos, cuando mental y simbólicamente nos ha llevado a identificarnos con los dos primeros siervos que hicieron rentar los talentos, viéndolos como modelos de capacidad, bondad y fidelidad. En cambio, nos ha llevado a despreciar al siervo que se atrevió a denunciar en la propia cara al señor, develando la lógica perversa de obtener sus ganancias.

3.5.10 Los sectores sociales que protestan y resisten (vv. 18.24-30)

El siervo del talento puede representar un grupo social que está contra el sistema, que no colabora con él, que tiene la libertad de hablar porque no hizo uso del dinero que le entregó el señor. Su interés es paralizar el funcionamiento del sistema económico. Eso se puede intuir por el gesto de enterrar el talento en la tierra, de quitarle su poder simbólico y retirarlo de circulación. En ese talento se interrumpe el ciclo de la ganancia y de la generación de los intereses. En esta acción se opera la resistencia a la economía imperial, toma cuerpo la economía alternativa, que renuncia a una explotación inmisericorde de la tierra. Por eso, el señor que manda u opera el sistema económico, lo despoja y lo arroja afuera. ¿Acaso esa no es la realidad del sistema económico neoliberal de hoy? Quien no entra en la lógica de mercado, es lanzado fuera.

Desde la perspectiva socio-simbólica, irrumpe un grupo social que se opone a la lógica comercial y usurera del sistema. Aunque los pequeños comerciantes, según Cicerón, eran despreciados, el tercer siervo podría pertenecer a este grupo. No obstante, hay que reivindicar la dimensión de la protesta, la denuncia y la resistencia contra el gran comercio que se hace mediante las operaciones injustas, desiguales y fraudulentas. Por esta vía, la parábola abre perspectivas para diversidad de sectores sociales que hoy resisten a los embates del capitalismo neoliberal, como los movimientos indígenas y afroamericanos; como los movimientos en defensa del ambiente saludable, el cambio climático y el agua; como las organizaciones y movimientos campesinos y urbanos; como las iniciativas de cooperativas y asociaciones de economía solidaria alternativa; como los

movimientos que promueven relaciones más justas e igualitarias en las relaciones comerciales, etc.

Germán Gutiérrez, en un llamado desde la esperanza, nos comparte: "Y a diario nos sigue sorprendiendo la terquedad con que la vida se manifiesta a diario en Colombia, en el heroísmo de los luchadores por la defensa de los DDHH que hace tiempo han sido convertidos en objetivo militar por el Estado y el para-Estado…"[133]. La persistencia de las comunidades de desplazados que a pesar de las atrocidades mantienen sus demandas de vida en alto. Las comunidades religiosas que expresan su autenticidad evangélica en medio de la barbarie. Las organizaciones sindicales y campesinas que luchan a diario contra las fuerzas de la muerte y la sensibilidad postmoderna que las quiere condenar al anonimato. Y las organizaciones étnicas, comunitarias, cívicas, artísticas y culturales que intentan recuperar el sentido de la vida en sociedad y el gusto de vivir[134].

3.5.11 El "paraíso" de la seguridad democrática (v. 29)

En el primer capítulo, siguiendo aportes de Richard A. Horsley, José Ignacio González Faus y Rafael Aguirre, la parábola de los talentos surgió y se alegorizó en el contexto de la Pax romana. Hoy, esta aproximación hermenéutica a la misma parábola se da en el contexto de la seguridad democrática, cuando está llegando a sus ocho años de vigencia. Pudiéramos decir que son más las semejanzas que las diferencias. Por ejemplo, en el tiempo de la seguridad democrática se ha permitido que el país se convierta en un país de propietarios, empresarios y terratenientes[135]. La seguridad democrática ha chupado en impuestos los bienes de los sectores más pobres para sostener el aparato militar y se ha apropiado de la mayor parte del presupuesto nacional para mantener la seguridad y la violencia. Ha facilitado el regreso de las trasnacionales y la explotación y saqueo de las riquezas naturales[136]. Ha militarizado la sociedad y reprimido todo brote de resistencia y defensa de los Derechos Humanos. Bajo su cielo ha crecido la impunidad y

[133] Gutiérrez, Globalización, caos y sujeto en América Latina, 96-97.
[134] Ibid.
[135] Molano Bravo, "Uribe y el campo", 130-131.138.
[136] Ibid., 136.

la corrupción, en tanto, la sociedad es anestesiada con los medios de comunicación, el deporte, los espectáculos artísticos y el asistencialismo social («pan y circo») y religioso.

3.5.12 La economía de libre mercado (vv. 16-17.20.22.27)

En el segundo capítulo, vimos cómo los empresarios del artículo referido, defendían una interpretación de la parábola de los talentos como una economía libre y abierta, que abre las puertas a las lógicas y los tratados de libre comercio. Sin duda alguna, abordar la parábola desde la perspectiva de la actividad negociadora y financiera (banqueros), ayuda a hacer una iluminación de los hechos que ocurren hoy en relación con el ALCA y con el Tratado de Libre Comercio (TLC). De ahí la significación que gana la unidad monetaria del dólar como patrón. Hoy, el libre comercio, la actividad bancaria, se mueve con unidades de patrón como la TRM (Tasa Representativa del Mercado) o las denominadas bolsas de valores que mueven los capitales financieros.

3.5.13 Conciencia crítica ante las interpretaciones alegóricas

La parábola de los talentos, ha sido uno de los textos más interpretados en la Iglesia Católica de manera alegórica. Se la despoja del contexto socio-económico-histórico que debió poseer en el esquema mental simbólico de Jesús y en la dinámica de la economía comercial (de ganancia) que movía el Imperio romano en su acumulación de riqueza, lo mismo que el templo de Jerusalén. No obstante, poseer una centralidad económica, se elude abordarla desde una lectura crítica. Al vaciarla de ese contenido de denuncia radical que tuvo en sus orígenes, pasa a ser como un manual de la buena utilización y explotación de las capacidades humanas. Es un manual que orienta para todos los campos de la competencia social, económica, política y religiosa. La abundancia de estudios y reflexiones se perfilan en esta dirección, cortando cualquier conexión que pueda tener con las relaciones comerciales de los imperios de turno. La prédica se torna pasiva, inofensiva y sin ningún elemento liberador que ayude a ver otra perspectiva.

3.6 Las urgencias y desafíos pastorales

Ante la realidad y las pistas hermenéuticas compartidas, es urgente una acción pastoral que acompañe a la población desplazada a las periferias de las ciudades, en procura de una interpretación alternativa de la parábola de los talentos. Creemos que allí cobra vigencia esta perspectiva y que es urgente facilitar espacios de lectura crítica de la parábola, en diálogo con los mundos rurales y urbanos. Es urgente afirmar el sentido de la acogida, el apoyo en las crisis del desarraigo, el fortalecer el sentido de la esperanza y la respuesta concreta a las necesidades más vitales e inmediatas.

La acción pastoral ha de llevarnos a tomar conciencia de la explotación y el saqueo de las riquezas por parte del capital transnacional que arrebató la tierra a las comunidades negras, indígenas y campesinas. Tales acciones, pueden revelar una semejanza con el señor de la parábola que despojó al siervo de lo que tenía para vivir y lo expulsó al lugar de la muerte. Ese ha sido el destino de muchos pueblos, comunidades y familias, arrancadas violentamente de sus tierras y condenadas a vivir miserablemente en las periferias de las ciudades. Por eso, la interpretación alegórica de Mt 25, 14-30, a nuestro juicio, es benévola con la responsabilidad de las iglesias y la lectura que hacen los sectores ricos de la sociedad, inculpando de la situación al campesinado, por perezoso y falto de iniciativas.

La acción pastoral ha de llevarnos a tomar conciencia de que la producción de agro-combustibles implica una agricultura de monocultivo, extensiva y comercial. Esta agricultura viene precedida de la propaganda oficial, de las ofertas crediticias y de que es para el desarrollo de los países, para el progreso y el bienestar humanos. Con urgencia, hemos de oponernos a la producción de alimentos para los carros, las máquinas y el gran capital transnacional. Como el tercer siervo, necesitamos oponernos a que la tierra sea destinada a la siembra de palma aceitera, caña de azúcar, maíz, soja y yuca con destino a los agro-combustibles, con lo que se agreden las formas tradicionales de cultivar y producir para el autoconsumo.

La acción pastoral ha de llevarnos a la toma de conciencia crítica frente a la alimentación chatarra, transnacional y transgénica que favorece el consumismo, mediante el cual llenan sus arcas las grandes transnacionales. Esta realidad no puede escapar a una acción pastoral, en el sentido de la denuncia crítica y de la valoración de las identidades culturales propias. El desafío apunta por valorar la propia riqueza que tenemos en alimentos naturales, vale decir, la promoción de una agricultura orgánica, sana y alternativa. Es urgente una acción que ayude a movilizar y articular acciones de denuncia, redes y colectivos que enfrentemos este proyecto de los agro-combustibles desde la contraposición de valores del Evangelio y del Reino de Dios.

3.7 Nota conclusiva

A lo largo del tercer capítulo nos movió la perspectiva de una interpretación contextual de la parábola en los tiempos y contextos actuales. Por ello, era preciso referirse al contexto colombiano y latinoamericano, aun fuera de una manera breve y limitada, para situar la hermenéutica de la parábola. No obstante, esa brevedad manifiesta, abundan los indicios sobre elementos muy comunes entre los contextos del texto bíblico y nuestros contextos actuales. Por ello, las pautas hermenéuticas se inscriben en la perspectiva de una interpretación distante de la tradicional que se acostumbra en nuestras iglesias. Claramente representan la perspectiva del tercer siervo, llamando la atención sobre la carga de prejuicios que se han lanzado contra él, negativos y destructivos, la mayoría de las veces. Pastoralmente, la hermenéutica nos provoca a problematizar el texto desde su contexto donde surgió, con los contextos desde donde se lee hoy.

CONCLUSIÓN FINAL
Cavar, denunciar y resistir como el tercer siervo

Al llegar a la parte final de esta investigación, podemos concluir que es válidamente posible una interpretación de la parábola desde la óptica del tercer siervo. Así como ha sido posible leer alegóricamente la parábola por siglos y siglos, creemos también que sea válido leerla en perspectiva histórica. Consideramos que, por el hecho de haber predominado una lectura desde la óptica del señor y los dos esclavos productivos, ello no desautoriza ni invalida una lectura desde el tercer siervo. Por el contrario, nos provoca, nos desafía y nos pellizca.

En consecuencia de ello, este estudio de la parábola de los talentos, apuesta por hacer una interpretación crítica, alternativa a tantas interpretaciones alegóricas. Se trata de una lectura que busca ir a las fuentes históricas originales en que surgió la parábola, para rescatar el elemento dialéctico de las relaciones económicas que se daban en tiempos de Jesús, donde la acumulación, el despojo, las deudas, los tributos y la usura caracterizaban la manera como los ricos se hacían más ricos a costa de los pobres.

De esa manera, esta relectura bíblica de la parábola nos podrá aportar elementos iluminadores para interpretar la realidad del sistema económico neoliberal que se impone hoy. Una lectura que ayude a nuestras iglesias a derribar el edificio alegórico, construido por siglos y siglos. Una lectura que nos ayude a recuperar el sentido y el valor de los análisis permanentes de la realidad. Una lectura que nos inspire a denunciar los mecanismos de la usura perversa y diabólica que mueve a este sistema económico neoliberal. Una lectura que ayude al campesinado a identificarse con el tercer siervo, develando los mecanismos que hacen posible las millonarias ganancias de los bancos y las empresas de hoy, en sus lógicas de usura y exclusión. Una lectura que desafíe leer los textos bíblicos entre líneas, removiendo, escarbando y recavando en ellos para encontrar

otros mensajes, menos alienantes y opresores. Por último, una lectura que favorezca la manifestación plena y digna de la vida en sus diversas expresiones.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Biblias

Biblia de América. 2ª. Edición. Traducción íntegra de los textos originales con introducciones, notas, mapas, cronología y vocabulario bíblico. Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.

Diccionarios

Balz, Horst y Gerhard Schneider, Eds. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.

García, Ramón-Pelayo y Gross, *Pequeño Larousse Ilustrado*. Buenos Aires: Ediciones Larousse, 1995.

Nuevo Diccionario Bíblico, *Dinero*. Downers Grove: Ediciones Certeza, 1991.
Wilton M., Nelson, Editor. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 1977.

Libros

Aguirre, Rafael. *Ensayos sobre los orígenes del cristianismo*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2001.

Aland, Kurt y Matthew Black, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, and Allen Wikgren, Edited by, *The Greek New Testament*.Tercera edición. Stuttgart: Bible Society, 1975.

Brecht, Bertolt. *La novela de cuatro cuartos*. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1993.

Cañaveral, Aníbal. *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad.* Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.

Conferencia Ecuatoriana de Religiosos. *Seguir a Jesús: Los Evangelios*. CER y Centro Bíblico del Verbo Divino, Quito, Ecuador, 1997.

Crisóstomo, San Juan. *Las XXI homilías de las estatuas I*. Volumen I, Traducido por D. Juan Oteo Uruñuela. Sevilla: Apostolado Mariano, 1990.

Crossan, John Dominic. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1994.

de Wit, Hans. *En la dispersión el texto es patria,* Edición: Elisabeth Cook. San José: UBL, 2002.

Estrada, Sebastián, Editor. *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010.

Gallardo, Helio. *Crítica social del evangelio que mata*. Heredia, Costa Rica: Publicaciones UNA, 2009.

González Faus, José Ignacio. *Jesús y los ricos de su tiempo*. Bogotá: Indo-American Press Service – Editores, 1990.

Gorgulho, Gilberto y Ana Flora Anderson. *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia*. Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990.

Guevara, Hernando. *Ambiente político del pueblo judío en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.

Gutiérrez, Germán. *Globalización, caos y sujeto en América Latina*. San José: Editorial DEI, 2001.

Herzog II, William R. *Parables as Subversive Speech: Jesus as Pedagogue of the Oppressed*. Louisville, Kentucky: Wetminster/John Knox Press, 1994.

Hoornaert, Eduardo. *La memoria del pueblo cristiano*. Tomo 3. Madrid y São Paulo: Ediciones Paulinas / CESEP, 1986.

Horsley, Richard A. *Jesús y el Imperio*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003.

Jeremias, Joachim. *Interpretación de las parábolas*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1997.

__________. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.

__________. *Las parábolas de Jesús*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1970.

Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Barcelona: Editorial Clie, Barcelona, 1984.

Loarte, José Antonio. *El tesoro de los Padres*. Madrid: Ediciones RIALP, S.A., 1998.

Luz, Ulrich. *El evangelio según San Mateo.* Vol. III: 18-25. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.

Malina, Bruce J. *El mundo del Nuevo Testamento*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1995.

_________. *El mundo social de Jesús y los evangelios*. Santander: Sal Terrae, 2002.

Malina, Bruce J.y Richard L. Rohrbaugh. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1996.

Müjica, Guillermo. *Los pobres en los padres de la Iglesia*. 2ª. Edición. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1978.

Nolan, Albert. *Esperanza en una época de desesperanza*. Santander: Editorial Sal Terrae, 2010, 36.

Ramírez, José Enrique. *Para comprender el Antiguo Testamento*. San José, Costa Rica: Editorial Sebila, 2009.

Richard, Pablo. *Memoria del "Movimiento histórico de Jesús"*. San José: DEI, 2009.

Schökel, Luis Alonso y José María Bravo. *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta, 1994.

Stergemann, E. W. y W. Stergemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001.

Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 2003.

Tamez, Elsa. *Contra toda condena*. 2ª. Edición. San José: Editorial DEI, 1993.

_________. *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo primitivo. Un estudio de la 1ª. Carta a Timoteo*. San José: DEI, 2004.

Theissen, Gerd. *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2002.

Artículos en libros y revistas

de Freitas Farias, Jacir. "¡Evangelios Apócrifos! ¡Preciosidades que no entraron en el canon!". *RIBLA No. 42/43*. Quito: RECU, 2002.

de la Torre, Gonzalo. "Las parábolas como expresión simbólica de liberación". *RIBLA No 9*. San José: Editorial DEI, Sabanilla, 1991.

Mahecha, Guido. 2008. "Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)", *Aportes Bíblicos No. 6 y No. 7*.

Míguez, Néstor. "Esclavos del Imperio Romano: El caso de Onésimo". *RIBLA No. 28*. Quito: Ecuador, 1997.

__________. “El Imperio y los pobres en el tiempo neotestamentario”. *RIBLA No. 5-6*. Santiago de Chile: Ediciones REHUE, 1990.

Molano, Alfredo. “Uribe y el campo” en *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010.

Vaage, Leife E. “Jesús-economista en el Evangelio de Mateo”. *RIBLA No. 27*. Quito: RECU, DEI, Quito, 1996.

Vargas, Marcelo. “Teología de la Prosperidad: sus raíces y sus postulados” en *Teología & Prosperidad: Reflexiones sobre la Teología de la Prosperidad*. La Paz: Editorial Lámpara, 1999.

Zuleta, Felipe. “Los ‘Falsos Positivos’: Crímenes de Lesa Humanidad” en *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010.

Artículo de periódico

Cadavid Marín, Fidel León. “La pasión del pueblo chocoano”, *Palabra y Vida* (Diócesis de Caldas), Año 6, edición No. 48, Marzo de 2008.

Documentos de Internet

Comentario Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo A, en http://www.hmilética.org/ive0130,pdf. Fecha de acceso: abril 21 de 2010.

http://www.portafolio.com.co/economia/finanzas/2009-05-12/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-5179413.html. Fecha de acceso: Mayo 13 de 2010.

http://www.caracol.com.co/nota. Sorprendentes utilidades reporta la banca colombiana. Caracol radio. Agosto 13 de 2009. Fecha de acceso: Mayo 13 de 2010.

Sirico, Roberto A. “La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios”, publicado originalmente en The Freman de julio de 1994, traducido por Carroll Ríos de Rodríguez, disponible en http://.www.cees.org.gt. Fecha de acceso: Mayo 04 de 2010.